

BIENERA MEXICANA
JOSE MARTI
HABANA

CUBA Y AMERICA

SUSCRIPCION AL MES 80 CTS.

REVISTA SEMANAL

UN NUMERO SUELTO 20 CTS.

POLITICA, LITERATURA, ILUSTRACIONES

HEMEROTECA
RESERVA

Registrada en la Administración de Correos de la Habana y acogida á la franquicia postal como Correspondencia de segunda clase



Un vado en el rio de Santa Fé, Isla de Pinos

LA MORAL Y EL TEATRO

Ha terminado la temporada dramática la compañía italiana en el teatro de Payret, dejando gratísimos recuerdos en el público por la brillantez de la ejecución y de la escena, el mérito de los actores y las gracias indiscutibles de la señora Tina di Lorenzo. Pero no podemos dejar pasar sin nueva protesta el hecho de que la afamada artista haya presentado ante un público de abono, al que acuden familias honestas, escenas demasiado crudas que reclaman un pudoroso recorte. Esas escenas, tales como la del acto segundo de "El ladrón;" la del acto segundo de "El dedalo;" la

final de "La infidèle" se suprimen pudorosamente y no se exponen ofendiendo el recato de las familias sino en teatros donde el público acude á conciencia de que va á presenciar todo lo que todos no deben ver y entender.

Hace poco "El Diario de la Marina" en un sesudo artículo condenaba con razón los excesos del género chico en otro teatro de esta ciudad favorecido por nuestras familias.

Con más razón debe condenarse lo que ha acontecido en Payret ante un público de abonados, que es el más selecto y el que más respeto demanda.

Deseamos que vuelva á la Habana la señora Tina con su excelente compañía; pero le

aconsejamos que anuncie con el nuevo abono las obras que va á representar en el abono mismo, excluyendo las de realismo obsceno, que la presencia de ella por su misma belleza, sus trajes y su arte exquisito agravan, de modo que los padres de familias que se preocupan de la educación de sus niñas, decidan previamente si han de aceptar para ellas tal clase de espectáculo.

Siga la señora Tina en la Habana el ejemplo de la señora Guerrero, de Thuiller, de Fuentes y Borrás que jamás expusieron en Tacón ó en Payret ante las familias habaneras escenas de realismo especialmente propias de teatros de boulevares.

NDIOS
835
970-00
168-18
rior.
oste.
y ba-
avos
a cu-
tos y
s por
os de
ue ne
sola-
r cien-
tejas
fami-
Los
bleci-
rán lo
a está
iento,
o mis-
as es-
conti-
31 de

si-
más
ork,
alles
de ro-
róxi-
ania
leva-
os.
men-
sido
er las
e es-
lo ya
n del
e 300
baño
ificio
nes es
as ar-
tes y
pro-
u res-
e con-
lacio-
del fo-
traor-
parta-
uye á
Hotel.
tacio-
e, cui-
s, seis
su, y
medo-
delan-
ara re-
ngles.
presen

AEZ

le instruc
bordados

DOLZ
A.

Dolz
SPECTOS
HABANA

CUBA Y AMERICA

VOL. XXVIII

NUMERO 2

Director: RAIMUNDO CABRERA

HABANA 10 DE DICIEMBRE DE 1908.

16 PAGINAS

LA RIQUEZA PECUARIA

Los propietarios de haciendas de crianza de ganado, que es una de las riquezas que tenemos, se han reunido para recabar no medidas protectoras en beneficio de sus intereses, sino la derogación de las últimas disposiciones que se han dictado gravando dicha industria en una proporción inadecuada al estado de abatimiento en que la misma se encuentra.

Devastados nuestros potreros por la guerra, se han ido reponiendo poco a poco, y si aún no gozan de la prosperidad de otros tiempos, se encuentran en mejores condiciones que hace poco, y si no vinieran esas disposiciones á contrarrestar el impulso que se había dado á la crianza, dentro de poco volvería á tener la importancia de antes.

Pero las medidas favorables que durante la primera intervención se dictaron en pró de la riqueza pecuaria por un lado, y de otro por los consumidores de nuestras carnes frescas, se han ido paulatinamente modificando en sentido contrario á aquel espíritu de justicia y beneficio para el país, y tenemos ya restablecido el impuesto sobre la transmisión de la propiedad del ganado, el aumento de los derechos de matanza, y el de conducción de carnes á mercados y casillas, lo que hace aumentar por un lado el valor de la res viva, y por otro el precio de las carnes de la misma destinadas al consumo, constituyendo todo ello un perjuicio evidente para los ganaderos, porque sabido es que todo aumento en el precio de los artículos hace disminuir su consumo, y, por tanto, se venderán menos reses que antes para sacrificar en los rastros, y se harán menos transacciones que antes también en lo que se refiere al cambio de propiedad, refluendo todo ello en perjuicio de los ganaderos del país.

En la junta que han celebrado últimamente en la Liga Agraria, han trazado el plan que se proponen seguir en defensa de sus intereses que consideran perjudicados extraordinariamente. No se oponen á contribuir al sostenimiento de los cargos públicos en proporción adecuada á sus utilidades, sino á todo exceso en la tributación que traspasando aquéllos, recaiga directamente sobre el capital, perjudicando á éste, y, por tanto, haciendo imposible su desarrollo y el trabajo.

Nos parecen justas sus aspiraciones. Siempre creímos que no debía volverse á los impuestos que tan sabiamente fueron abolidos en 1899 y que constituyeron la base de un cambio radical, científico en nuestro sistema tributario. Aquellos tributos exigidos sobre las transmisiones y pases de ganados, de consumo sobre las carnes frescas, además de ser odiosos por su propia naturaleza, constituían un obstáculo grande para el fomento de nuestros potreros de crianza, al extremo que dieron origen á la crisis más grave que ha sufrido el país en lo que concierne á su subsistencia, pues sabido es que en estos climas la carne es la base indispensable de la alimentación. Pero estamos volviendo, por los errores de unos, por la incompetencia de otros, por descuido y abandono de todos en la defensa de sus intereses, al régimen rentístico que entonces desapareció, y que no han podido ser debidamente apreciadas las ventajas de aquellas reformas por la situación del país, pero que contribuyeron de una manera decisiva al desarrollo de la riqueza, al fomento de la tierra, á la reconstrucción de la hacienda, y que de reincidir en los errores de aquel sistema fiscal de crecidos impuestos, gravando no los productos de la industria, del comercio, de la propiedad territorial, sino el capital, absorbiendo una gran parte del mismo para gastos innecesarios, supérfluos, volveremos á caer en estado de aniquilamiento, de postración, de atomismo en las manifestaciones todas del trabajo, sufriendo la riqueza privada y por ende la pública, la misma situación que antes de aquella fecha.

Las reclamaciones de los ganaderos deben ser atendidas; la propiedad pecuaria es uno de los ramos más importantes de nuestra riqueza, y en vez de medidas que la perjudiquen, deben adoptarse disposiciones encaminadas á protegerla para que se desarrolle y alcance la prosperidad de pasadas épocas.

J. A.

UN ARTISTA DE CERCA

En el invierno de 1896 me habló en Nueva York, José Vidal, del artista cubano Leopoldo Romañach, contándome, con entusiasmo, sus luchas y sus éxitos, sus afanes y desgracias.

El zagaletón, que resistió los tenaces empeños de su padre para dedicarlo al comercio y contrariar sus ingénitas vocaciones artísticas, por haber dado á conocer sus primitivas entre sus convecinos, había alcanzado espontáneas protecciones y logrado, después de pequeños triunfos en la Escuela de Pintura de la Habana, que la Diputación Provincial de Santa Clara le asignase una pensión en Roma.

Anualmente enviaba el pensionista sus trabajos recomendados y premiados en las escuelas de Italia, confirmando la previsión de sus amigos y justificándose ante sus protectores.

Pero, estalló la revolución de 1895, y la Diputación de Santa Clara, exhausta de recursos, abandonó á su suerte al pensionado, quien durante diez meses se vió en Roma falto de todo medio y obligado á librar una miserable subsistencia, apelando á los recursos extremos de esos días angustiosos que sólo han corocido los estudiantes pobres.

José Vidal me leyó una carta etusiva y sencilla del artista ausente, en que le refería con ingenuidad su situación, y le pedía consejo ya que no podía esperar otra cosa del patriota perseguido, que luchaba también en el destierro con las estrecheces y la miseria, y al terminar la lectura y hacer sus ardorosos comentarios, me afirmaba que Romañach podría muy bien abrirse paso con sus trabajos en Nueva York, centro á la sazón, como lo es ahora con más intensidad, de especulaciones artísticas. Mas ¿cómo realizar el viaje quien carecía hasta del pan cotidiano?

Tuve una inspiración y fuí el *consejero* para resolver aquella situación difícil de los dos amigos.

—Escriba á Romañach, le dije, que se dirija á Marta Abreu, á París, le refiera su historia y le pida á préstamo el dinero para su pasaje.

Ignora todavía la ilustre filántropa, que sabe hacer el bien silencioso, quién inspiró al artista Romañach para acudir á ella en tal trance; pero supe por ella misma más tarde, que la carta de Romañach fué á tal extremo sencilla, modesta y comedida, y le pareció tan exiguo é insuficiente el *pedido* para el pasaje á América, que lo aumentó espontáneamente, y que tuvo una inmensa y legítima satisfacción el día en que el artista se le presentó en Cuba á devolverle aquel anticipo.

Leopoldo Romañach pidió solo el importe de un pasaje de *sollado*: mezclado en la turba de inmigrantes italianos, comiendo con ellos una mala sopa y duras galletas, y durmiendo sobre tarimas, hizo la travesía á Nueva York desde Génova, trayendo, entre sus mantas de viaje, los lienzos con que había de hacer su reputación.

Le ví luego en Nueva York, con fe, perseverancia y abnegación, apoyado por José Vidal, de espíritu fuerte y animoso, emprender su noviciado de vendedor de cuadros y pintar á la orden y precio alzado, para ganar la subsistencia mientras duraran las azarosas circunstancias de los cubanos, alentando siempre su tenaz deseo, aun vivo, de regresar á Italia á completar su aprendizaje.

Visité muchas veces, casi á diario, su pobrísimos estudio de la calle 13ª, cuyo alquiler le costaba tres pesos á la semana, y donde en el invierno pintaba sin fuego, casi sin luz, aliviándose el frío con sorbos de café hirviendo.

Yo sabía—aunque me lo ocultaban él y aquel brioso Vidal, cuyas virtudes eran ob-

jeto de mi admiración—que muchos días se alimentaban ambos sólo con una comida de veinte centavos en los miserables salones de restaurant de la Tercera Avenida.

No serán hoy penosos, para el artista que ha triunfado, estos recuerdos de sus días aciagos. Yo los evoco con cariño, porque fué en esa época en que le conocí y aprecié su carácter genial, íntegro, y su entera consagración al arte.

Un día, Vidal apareció triunfante en el estrecho estudio en que estaban aglomerados lienzos, caballetes, mesas, camas, baules y todo. Había expuesto unos trabajos de Romañach en el salón de un mercader de cuadros, y por su éxito traía una orden importante: pintar unos paneles y unos retratos á un matrimonio millonario.

Desde aquel día se iluminó el taller, se encendió la chimenea y fueron más abundantes las comidas del restaurant.

Pero, Romañach protestaba contra estas necesidades é industrias de su arte, y soñaba volver á Roma á completar en tres años sus estudios.....

Con este constante anhelo al regresar á Cuba con las emigraciones triunfantes, aceptó por el consejo de buenos amigos la cátedra de colorido en la Academia de San Alejandro, que le ha dado asiento y firmeza en la lucha por la existencia, y por él ha realizado en los últimos nueve años, á sus expensas, tres viajes á Europa para dedicar todo su tiempo y sus escasos ahorros al estudio de las obras clásicas, á pagar modelos y ponerse en contacto con reputados maestros.

Romañach, que lleva hechas tantas obras buenas y que ha ganado merecidas recompensas en grandes certámenes, se reconoce aun un aprendiz y alienta la constante aspiración de perfeccionarse como estudiante.

El, pasado año, en uso de licencia de enfermo, lo ha pasado en Roma en un modestísimo estudio, y como producto de ese período de reposo y de trabajo voluntario, nos ha traído el número de cuadros que hoy exhibe en el Salón de recepciones del "Diario de la Marina" y que con otros que ya nos eran conocidos, pintados en la Habana, le ganan merecidos aplausos.

Los que conocemos de veras á este laborioso artista, sabemos bien todo lo que vale.

Del mostrador de una bodega de campo, con solo la instrucción primaria que se gana en las escuelas rurales, llegó á Italia para hacerse artista y obtener cultura artística. Romañach habla correctamente la lengua italiana y conoce á los autores italianos; habla el francés y el inglés, aprendidos á conciencia en sus días de estudio y escaseces. Su conversación revela que su cultura general corresponde á sus éxitos en el arte.

La envidia no le hiere, porque la maledicencia no alcanza á los que han luchado y sufrido y vencido por esfuerzos propios y por la virtud del trabajo.

Romañach trabaja y produce constantemente. Los que le visitábamos en Nueva York, le hallábamos siempre en su taller trabajando; sus discípulos, en la Habana, van á su estudio á verle pintar y se deleitan contemplándole en su labor y oyéndole. Los viajeros cubanos que le visitaron este último año en Roma, le hallaron en su taller con el pincel en la mano frente á sus lienzos. No solicita vender sus obras. Da sus lienzos á sus amigos con la misma ingenuidad con que los obsequiara con un cigarro.

Otra cualidad tiene: nunca se siente satisfecho de su trabajo acabado.

Ese es nuestro artista: en cuyas pinturas cree uno ver—sin ser experto—rasgos y trazos de maestros que ha admirado en los grandes museos de Italia, España y Francia.

Por eso le tributamos estas líneas sentidas de admiración y afecto. Y por eso al felicitar al Director y á la empresa del "Diario de la Marina", que le han dado ocasión de exhibir sus últimos cuadros, nos adherimos al propósito de que el artista que tales muestras da y tal historia tiene, vea realizado su anhelo constante de volver á Europa á estudiar y perfeccionarse con el contacto de los grandes maestros.

Porque ese noble anhelo se convertirá en gloria y provecho patrios.

RAIMUNDO CABRERA.

COSAS.....

Ardua tarea va resultando, cada dos años, la magna empresa de elegir Presidente de una asociación de recreo y beneficencia tan ajena á las turbulencias de un Estado político, como es la sociedad regional asturiana. La república de San Marino con ser toda una nación, no presenta mayores dificultades que las que ofrecen aquí el Centro Asturiano, el Gallego y el Círculo de Dependientes.

Es verdad que en San Marino y en muchos otros Estados del mundo no se reúnen los veinte y cinco mil votantes que por lo menos tiene cada una de las sociedades mencionadas y no hay, por lo tanto, que lidiar con tan enorme cantidad de electores.

A la última junta general para sustituir al señor Bances Conde, que cesa en el cargo de Presidente, asistieron los partidarios de dos candidatos que pretenden aquel distinguido puesto y que cuentan, cada uno de ellos, con sus parciales, sus comités de barrios, sus delegados y toda la máquina, en fin, del sistema electoral. Es una pequeña parodia de la lucha que acaba de sostener el país, con la diferencia de que llegadas las elecciones hubo necesidad de suspenderlas en el Centro Asturiano, no por falta, esta vez, sino por exceso de combatientes.

La dificultad consiste, pues, en el hecho material de realizar el acto con legalidad y compostura, porque no faltan entre los votantes, quienes por la práctica adquirida en las grandes elecciones, pretenden obtener el triunfo con la presión y la violencia. En este sentido, ¿qué hará el Centro Asturiano? ¿Modificará la Ley Electoral ó establecerá colegios en distintos barrios y procederá á dividir la masa total de sus electores? Es un problema, en extremo difícil y de grandes consecuencias, que no se resolverá, sin duda alguna, con una intervención americana.....

DOLORES.

LEOPOLDO ROMAÑACH

PINTOR DE ALMAS

Nuestra alma—he dicho en otra parte y repito aquí—se manifiesta por medio de pensamientos, sentimientos y pasiones, que son los que subsecuentemente determinan nuestro modo de obrar. Todo estado de alma, causa una acción física en nuestro sér, desde un acto violento y agitado, de todo ó parte del cuerpo, al más imperceptible movimiento en la expresión del rostro.

En el semblante llevamos perennemente reflejada el alma. Habrá quienes hayan aprendido á cubrir su semblante con el velo impal-

pable del disimulo, tratando así de ocultar sus sentimientos; más el perspicaz observador que pacientemente haya aprendido á conocer la expresión del rostro humano, conocerá donde hay simulación y en toda ocasión comprenderá el carácter moral del individuo.

Esta que pudiéramos llamar ciencia de la expresión del rostro, debe poseerla en alto grado el artista que pretenda reproducir en una tela los rasgos fisionómicos de un individuo. Todo el arte del pintor, está en darnos, junto con la realidad material de la cosa ó sér pintado, el ambiente ó el reflejo espiritual. En esto se diferencia el arte fotográfico del pictórico, aparte la técnica de éste. El ojo del artista debe ver, adivinar á veces, lo que el objetivo de la cámara no logra fijar.

Y esta cualidad la posee en alto grado Romañach. Tuve la revelación de ello, cuando, hace tres ó cuatro años, admiré sus cuadros "La Convaleciente" y "La Abandonada". En el asunto de ambos había maestría técnica y sentimiento hondo; y el ambiente, las figuras, los objetos de aquellos cuadros estaban impregnados de esa espiritualidad pictórica que es complemento de la realidad material, puesto que es indispensable para producir la sensación de vida que tanto admiramos en los buenos cuadros.



MARGARITA.—Oleo de L. Romañach

Mi visita al salón del *Diario de la Marina*, donde ha expuesto Romañach su labor de seis meses en Europa—labor sorprendente por la cantidad y calidad de los cuadros pintados en tan corto tiempo—reafirmó la impresión que aquellas primeras obras me produjeron. Romañach es un verdadero artista, enamorado de su arte. Además de una técnica excelente, de un firme conocimiento del dibujo y del colorido, posee esa penetrante visualidad espiritual que lo lleva á sorprender en sus modelos el estado psicológico, reproduciéndolos en la tela como si estuvieran animados de vida.

En los cuadros que existen en el salón del *Diario de la Marina*, se ha revelado como un pintor de almas. Aquellas cabezas de estudio, de viejos los más, algunos de mujeres y niñas, son reflejos de almas. En aquellos ojos, en aquellas bocas, en todos los rasgos faciales, en la actitud de las cabezas, en la coloración de la carne, se ve el destello de una vida psíquica, que el pintor ha sabido retener sobre la tela con la magia de su pincel.

Difícil me sería señalar todas las bellezas que ofrecen los estudios de Romañach. De éstos, el que más me impresionó fué el de un viejo, con la desdentada boca abierta, de lengua y desparramada barba blanca, cuyo rostro refleja de modo admirable el espanto y la angustia. Es un cuadro pequeño, pero fuerte y vigoroso, de pintura muy acabada. Otro cuadro, que atrajo con preferencia mi mirada, representa un tipo hermoso de mujer sensual. Afortunadísimo ha estado Romañach al pintar la carne, que presenta una gran frescura de colorido.

Una niña orando y otra ofrendando un lirio, son obras que unen cierto misticismo á la gracia de la niñez. La expresión de la segunda es de un candor y delicadeza sugestivos. El pincel experto de Romañach se ha complacido en detallar la mano y el lirio ofrendado.

Pero no es solo en las cabezas de estudio donde hay que admirar á Romañach. Motivos hay para la celebración en los cuatro *panneaus* artísticos que presenta, con asuntos donde se manifiesta la fantasía del autor. La delicadeza de colorido y la suave armonía entre los personajes y el ambiente que los envuelve, son los rasgos principales de esas cuatro fantasías pictóricas, muy apropiadas al objeto á que están destinadas.

Romañach, pintor á la moderna, desdeña la línea firme. Para él, seres y objetos deben guardar una relación de continuidad con el ambiente; y esto, que se nota en la mayoría de sus cuadros, contribuye á su mayor naturalidad y belleza.

Legítima gloria de Cuba es Romañach. En cualquier lugar ó país donde se exhiba uno de sus cuadros, el espectador inteligente tendrá que decir: eso es arte.

ADRIÁN DEL VALLE.



OBRERO INVALIDO.—Oleo de Romañach

EL SIETE DE DICIEMBRE

Estábamos en el muelle de la Empresa vieja de los vapores—tortugas—que van de la Habana á Regla, cuando nos deparó la suerte presenciar la entrevista, eléctrica, por lo rápida, entre D. Cleto y D. Venancio.

El primero venía de Guanabacoa, compuesto y emperegrinado, vestido de negro y con una corona de flores naturales en la mano y el rostro plácido.

D. Venancio iba para Ultramar, es decir, para el barrio que la bahía separa de la Habana; pero á cuyo Municipio pertenece, por la ley de la fuerza.

La cara de D. Venancio no tenía nada de alegre. Desgrenado y barbón, parecía que alguna idea lo preocupaba.

D. Cleto.—Dichosos los ojos que le ven á usted tan de mañana,—dijo.—¿Pero cómo es eso? Usted no va á Santiago de las Vegas, siendo tan patriota?

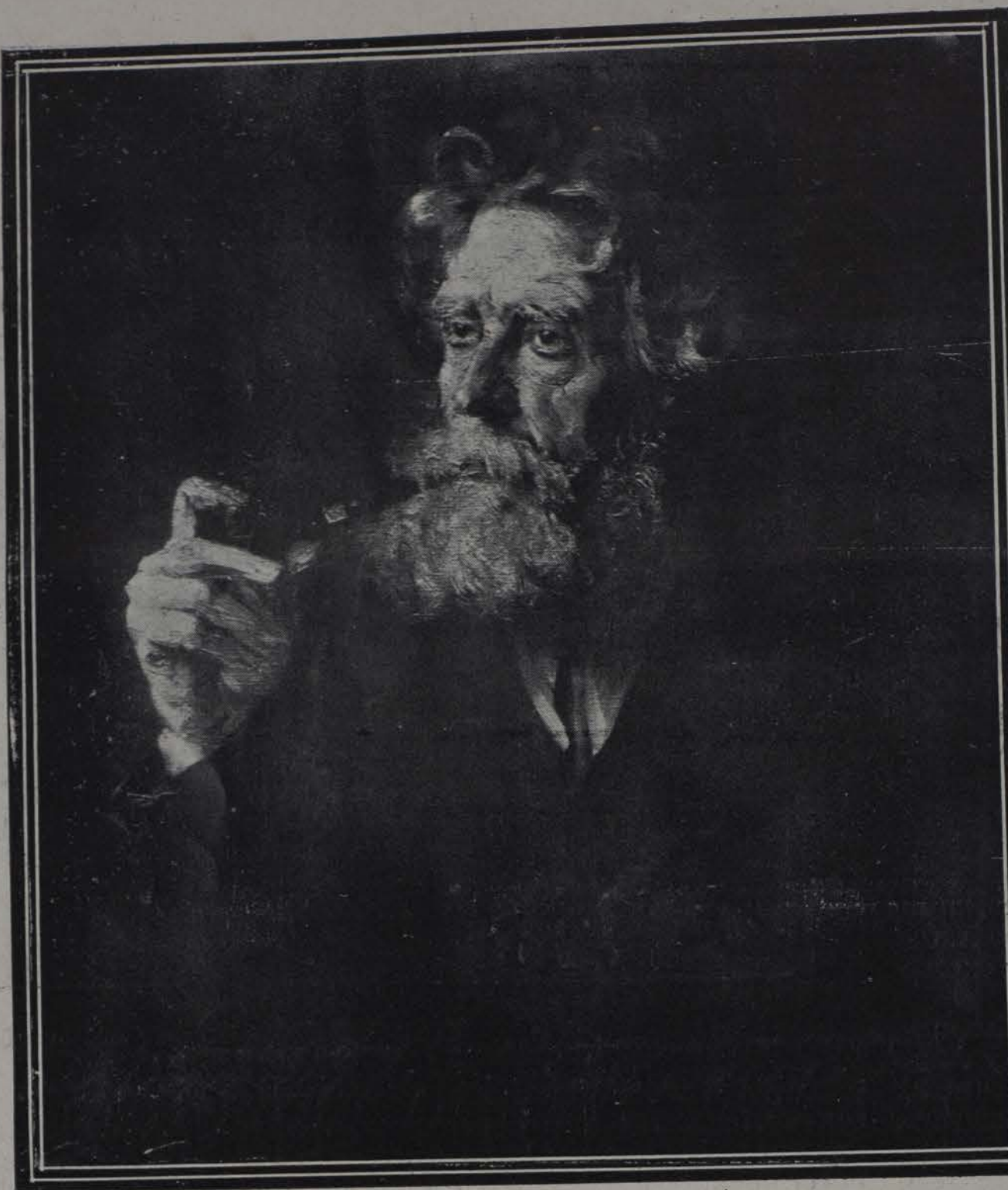
D. Venancio.—Déjeme usted, hombre, déjeme usted, que vengo sofocado. Ayer por ser domingo no pude afeitarme en ninguna barbería de esta Capital, que llaman culta; y sin embargo el Ayuntamiento impide que uno se haga afeitar y pelar, como sucede en cualquier país civilizado.

D. Cleto.—Eso sería ayer; pero hoy yo no veo el motivo de la incomodidad de usted.

D. Venancio.—Pues he ahí, que hoy dejo la cama temprano y me dirijo de nuevo á la Barber Shop de la esquina y me la encuentro cerrada á cal y canto. Le doy tres toletazos á la puerta, creyendo que el Figaro se había quedado dormido, y por fin aparece por el ventanillo el aprendiz, que me dice: "Aquí no se afeita á nadie". Sigo viaje por San Rafael, y en la barbería que está cerca del Parque, que hallo también cerrada, vuelvo á llamar y me responden: "Hoy no se afeita, mañana sí". Bajo hasta Obispo y en casa de Dubic me hice la ilusión de que serían más corteses; pero allí me explicaron que no podían trabajar, porque los guardias de orden público lo impedían por orden del señor Alcalde, porque era día de fiesta.

D. Cleto.—De fiesta no, D. Venancio, por Dios. Hoy es día de pésame para la patria. Hoy se conmemora la trágica muerte del invicto general Maceo y de su ayudante el hijo del general Máximo Gómez, que perecieron sobre el campo de batalla, luchando por la independencia de la Patria.

Don Venancio—Todo, eso está muy bien;



FUMANDO.—Oleo de L. Romañach

pero yo no veo que por eso se impida que la gente se asee y se corte el pelo y se rasure la cara. Eso no es justo, porque los barberos que pagan sus contribuciones no deben estar obligados, dos días seguidos, ni si quiera uno, á no ganarse la vida, estando mano sobre mano.

Don Cleto—Pues don Venancio; yo que pude afeitarme temprano en Guanabacoa, me voy al Cacahual, á depositar esta corona sobre la tumba de los mártires; pero no me ha dicho usted todavía á donde va.

Don Venancio.—Hombre de Dios, no ha comprendido usted que yo voy á Regla, á donde están abiertas las barberías y allí podrán arreglarme?

Don Cleto.—Pues que la vaya á usted bien. Terminado el diálogo, estuvimos reflexionando que es un absurdo que en Regla, barrio de la Habana, se permita afeitar y pelar los días de fiestas y que en la Capital esté prohibido.

Ese error del Ayuntamiento de altura debe corregirlo el Ayuntamiento de elección popular y en el que predomina el elemento liberal.

A. POMPEYO.

EL COLEGIO ALEMÁN

Uno de los distintivos de la poderosa Alemania, es el empeño con que allí se atiende todo cuanto se refiera á la instrucción y á la cultura. Y este empeño, no se constriñe á los límites de la nación, sino que se expande donde quiera que se forma un núcleo, una colonia de alemanes, por pequeña que sea.

El ejemplo lo tenemos en la Habana, que cuenta con una reducida pero cultísima y prestigiosa colonia alemana, que mantiene un centro de enseñanza tan importante y útil como el "Colegio Alemán", situado en O'Reilly 43, institución docente de primer orden, dirigido por la ilustrada señorita Fanny Graff, y servido por profesores competentes.

Fundado el "Colegio Alemán" en el año 1898, por el cónsul doctor Falke, ha venido, desde dicha fecha, contribuyendo á la cultura de nuestra ciudad, á la par que enalteciendo el nombre de Alemania, patria de tantos hombres ilustres en todos los órdenes del saber.

Para conmemorar el décimo aniversario de su fundación, se celebraron los días 4 y 5 del corriente dos hermosas fiestas. La primera, en el local del Colegio, consistió en una gran velada, en la que tomaron parte prominente los alumnos, cantando, recitando é interpretando la comedia en un acto "Violeta", del señor J. Solás. En la imposibilidad de detallar acto tan importante, nos limitaremos á

consignar que resultó brillantísimo, mereciendo justas celebraciones las niñas Olga González, P. Coll, S. Beltrons, R. Cocina, C. Castellanos, María Alzugaray, Dulce María Castellanos, y los niños T. Urquiza, R. Blanco, T. Castellanos, A. Meyenberg y demás alumnos. Cerró la velada con un magistral discurso del doctor J. L. Castellanos.

Honraron con su presencia dicha hermosa velada, Su Alteza la Princesa de Reuss, el señor Ministro de Alemania y su distinguida esposa, el señor Secretario de la Legación, el doctor José L. Castellanos y un gran número de familias de los alumnos del Colegio.

El día 5 tuvo lugar la Fiesta Escolar en el Parque Palatino, ofrecida por la Colonia Alemana á los alumnos y sus familiares. Fue realmente una fiesta alegre, espléndida y sumamente atractiva, á la que concurrieron hermosas damas y damitas de nuestra mejor sociedad y personalidades prestigiosas de la culta colonia alemana.

Nuestra felicitación, por los triunfos del "Colegio Alemán", á su Directora y profesores.

Instituciones como dicho colegio, honran á la ciudad que las alberga y á quien las sostiene.

FIESTA ESCOLAR ALEMANA EN EL PARQUE PALATINO



Alumnos de ambos sexos del Colegio Alemán y algunos de sus profesores



Concurrentes á la Fiesta Escolar celebrada el día 5 del corriente en el Parque Palatino

DE UN LIBRO DE VIAJES GIBALTAR-NEW YORK

La partida

Flota una vaga tristeza sobre el trasatlántico: la tierra que se queda detrás, el hosco peñón, trae á todos el recuerdo de la patria. Nosotros hemos visto como un vaporcito blanco y cruel se ha llevado hacia el muelle la última persona querida, y en la albura del casco el albo pañuelo fingía la pluma rebelde de un cisne. Vamos á zarpar. Ascenden las anclas con estrépito ferreón; todo el aire se llena de un alarido bronco. Luego el vapor se precipita convulso y trepidante. La proa rompe el mar en crujientes espumas, que, después de resbalar por los flancos del buque, se funden en una estela, luminosa ilusión de un camino de nieve en la llanura inmensa y azul. A lo lejos, la tierra es una línea oscura cada vez más tenue. Más tarde solo es visible desde cubierta, el círculo de mar que brilla con metálicos reflejos de esmalte. Antes de penetrar en la cámara para establecer conocimientos con los que han de ser nuestros compañeros nueve días, mi mujer y yo, inclinados sobre la borda, dejamos vagar la vista por la serena ondulación del mar. Hablamos poseídos de un gran amor, de una superlativa compresión de las cosas. Poniendo en la pregunta un poco de unción, yo le digo:

—¿Amor, que te parece el mar?

Hay un silencio en el cual nuestras miradas pretenden arrancar á las aguas el secreto de su definición. Luego dice ella.

—El mar es la gran inmensidad sedante que dulcifica todo anhelo y toda soberbia. Nos da la realidad triste de nuestra pequeñez, y en sus mansedumbres y en sus cóleras es estremado.....¿Qué te parece á ti?

Hay otro silencio. Yo, queriendo aprisionar en una sola frase la voluptuosidad de las olas al resbalar graves y serpenteantes con las lentas curvas de un cuerpo enardecido en la danza, le respondo:

—El mar debiera tener nombre de mujer; el mar... ¡Mira!... Ahora semeja un gran lienzo húmedo, bajo el cual una multitud de bacantes se despezasen luego de una noche de orgía.

Las sombras van cayendo muy poco á poco. Las nubes después de fulgir con raros matices, pasan con gris uniformidad. Las aguas han cambiado su azul brillante por un verde sucio, que más tarde se ha trocado en negro. El trémolo policromo de la bandera descende de la máxima altura de uno de los mástiles y en su lugar un farol tiene rutilares de estrella. En torno de nosotros, voces ásperas y voces dulces, hablan en idiomas extraños. Bajo el silencio de la noche el barco cabecea majestuosamente. La brisa plañe entre la complicación de la arboladura, y arrastra sobre el mar, los dulces giros de la orquesta que toca dentro, en el salón. Luego, todo se extingue, y ya de noche abandonamos la cubierta sintiendo bajo nuestros pies el constante jadear de la máquina y la eterna monotonía de las olas, que, bajo el sol y en el crepúsculo y entre las tinieblas, se persiguen unas á otras tenazmente, angustiosamente.....

En el mar

A la hora de comer nuestra curiosidad se extiende por la sala. Haríamos un gran sacrificio para pagar á quien nos dijese uno á uno el pasado y los designios de todas aquellas personas que silenciosamente correctas, se alinean á los lados de las mesas, largas mesas cubiertas de vajillas y de flores. Los camareros pasan las fuentes llenas de manjares exóticos—raras combinaciones de fiambreres y dulces, platos selectos de cocinas sajonas.—El capitán preside nuestra mesa: Es un hombre maduro que habla familiarmente á los comensales en sendos idiomas. Por él sa-

bemos que la mayor parte de los viajeros son italianos, procedentes de Nápoles, y que los hay también alemanes é ingleses.

Poco á poco se van estableciendo entre todos relaciones de cortesía y á despecho de los resentimientos nacionales, el idioma francés viene á ser en la cámara de este buque germano, intermediario espíritu bienhechor.

Y tiene este buque un extraño aspecto militar. Su mole, negra y adusta, recuerda la silueta de los acorazados armipotentes; con frecuencia del puente bajan voces de mando; y ocho veces durante el día—para despertar, para advertir las horas de comer y para marcar la máxima altura del sol,—la corneta deja oír sus sonos desgarrados é imperativos.

Por las tardes nos reunimos en la cubierta expulsados de los camarotes por el calor. En la cubierta hemos ido conociendo á todos los viajeros. El "Comisario", un oficial *gentleman* demasiado cortés que al penetrar en el comedor nos saluda con genuflexiones tan rápidas que le dan semejanza con esos muñecos animados por mecanismo, ha hecho galante las presentaciones.



State Street—Calle principal de Chicago, la gran ciudad americana

Mi compañera y yo somos los únicos españoles á bordo. A nuestro lado, en cómodas sillas oblicuas, una joven americana platica con un caballero de quien solo hemos podido averiguar que toma cuotidianamente para desayunarse, cinco pares de huevos fritos. Algunas veces también hace con ellos tertulia un joven "posseur" y políglota ennoblecido por un título pontificio; pintoresco joven que lleva su sectarismo borbónico hasta poseer joyas con la flor de lis labrada en todos los metales conocidos. Hablan rápida y agriamente y si sus frases guardan directa relación con sus carcajadas, deben decirse cosas graciosísimas.

Más lejos, algunas señoritas entretienen su hastío jugando juegos de prendas. Una familia napolitana se incorpora á nuestro grupo y uno tras otro, guardando un cómico orden

de edades, nos hacen saber su propósito de ir á Cleveland, para vivir á expensas de un hijo enriquecido en un negocio fabuloso. Luego, exclaman fervorosamente evocando al generoso Crespo:

—¡Oh, el mío figlio!...

—¡Oh, el mío fratello!

Y al evocarlo, por sus ojos pasa la visión de los tesoros acumulados por el pariente en una mirada áurea y verdosa; color de oro y color de billetes de Banco.

Abajo, en la sentina, la lividez sadorosa y enflaquecida de los emigrantes es un remordimiento por nuestro lujo. ¡Tristes gentes alejadas de los lugares donde vieron la luz, por el azote de la miseria! ¡Pobrecitos soñadores que sueñan entre la mezquindad sucia de dos ranchos, una vida laboriosa y tranquila en el país joven falto de brazos y sobrado de oro! Mansas epopeyas sin sangre las de esas vidas; gentes que concluido el martirio de sus carnes bajo el sol, añoran con lánguidas canciones la Patria, la siempre amada Patria, donde sus madres aprendieron de sus abuelas las consejas que á ellos les regocijaron de niños.

Todas las noches en el salón, hay una tertulia pintoresca. Por nacionalidades, por simpatías, por comunidad de aficiones, se forman los grupos. Completan el nuestro, un joven greco, hombre inteligente y erudito, con quien pasamos largas horas, perdida la vista en el azul del cielo ó del mar, departiendo acerca del pasado imperio de su patria, y un caballero ruso, el más interesante de los compañeros.

Este señor tiene un nombre complicadísimo, imposible de retener en la memoria. Por eso nosotros le hemos confirmado con el nombre de su nacionalidad: El Ruso. Es un hombre alto, de noble frente, bajo la cual una intensa mirada melancólica hace sospechar alguna historia análoga á su historia triste de deportado. Desde el primer momento nos ha unido gran simpatía, y al fin, amargamente, en un tono monótono y triste, sin exaltaciones de ira, me ha narrado su historia de mártir.

—Yo era profesor en Warschava, profesor de Derecho Natural, y fui destituido porque, en sazón de las agitaciones de Petersburgo, publiqué una conferencia ensalzando la libertad del ciudadano y el noble ejemplo de los pueblos libres, los Estados Unidos, Francia..... Desde entonces ni un solo día he dejado de conspirar, y ni uno solo he dejado de presentir detrás de mis pasos los de la policía que me buscaba para hacerme cumplir destierro en Siberia. ¡Oh, el éxodo bajo disfraces múltiples, mientras la familia abandonada carecía de todo lo preciso entre el odio de las familias autocráticas y el miedo de las familias amigas temerosas de prestarle auxilio..... Luego he errado por Italia, Francia..... Ahora voy á recorrer el Norte de América..... Y en todas partes he alzado, para los oprimidos de Rusia, compasión y entusiasmo. El tro-

no de Nicolás caerá si antes no lo derrumban. ¿No es cierto que á veces la violencia y el fuego se santifican? ¡Oh, si yo pudiera..... si algún día!.....

Yo he estrechado una de sus manos, mientras la otra cerraba su puño amenazando al mar, queriendo alargarse, hasta herir justicia y segara al Zar tirano, que, allá en el Imperio, firma las condenas de muerte y los destierros, esas largas agonías en la Siberia trágica, llena de silencio y frío.....

Los días pasan monótonos, lentos. El mar presenta casi siempre diversas formas: obra el milagro de mostrársenos vario y distinto. Unas veces es verde; glauco otras; las más azul, y muchas de dos tonos distintos: indecisamente gris cerca y casi azul prusia en la lejanía.

Ya nos conocemos todos. El trato cotidia-

no nos ha relacionado sin acercarnos. Los italianos, á la mañana, nos saludan blandamente:

—Buon giorno.

Y cuando entramos al comedor:

—Buon appetito.

Así han transcurrido ocho días. Al cuarto, las Islas Azores fingieron desfilarse ante nosotros sinuosas y verdes, salpicadas de casitas blancas que traen el recuerdo de estampas vistas en la niñez. Cuando la erección de sus moles se ha quedado detrás, desvaneciéndose hasta fundirse en la neblina y desaparecer, el espíritu un poco desolado, ha vuelto á vagar entre las dos inmensidades azules. Otro día un vapor ha pasado cerca del nuestro. Las banderas urdieron en sus mastiles el geroglífico de un saludo ó de una pregunta; y al seguirle nosotros con los gemelos, gozamos la blanda emoción de saber que cruzábamos miradas llenas de deseos, de prosperidad, de temores, de dudas..... ¡Suave encanto el de esos encuentros! Siempre nos queda como un aroma del misterio que pasó hermético ante nosotros, y á la lectura de cualquier periódico que narra la historia de algún viajero singular, nos decimos complacientemente: "¿Quién sabe si en aquél día..... en aquél barco!....."

Una mañana ha ocurrido un triste acontecimiento que quiero sacudir de mi pluma prontamente: En la sentina una mujer ha muerto y de noche han arrojado su cuerpo al mar.

Solo una vez el tiempo ha dejado deser bonancible. La ventolina norte ha picado el mar, y sobre cubierta S. M. el mareo ha pasado triunfalmente. Los frascos de sales han salido del fondo de los maletines. Las lividas caras desencajadas, casi cadavéricas, pusieron un algo dramático en los sitios la tarde anterior llenos de alegría. Después S. M. con toda su corte de náuseas, desequilibrios de cabeza, flacidez de miembros y alteraciones de estómago han descendido á los camarotes donde los más fuertes intentaban eludir el vasallaje. En el comedor, el vacío en torno de las mesas ha hecho sonreír á los sirvientes.

Por la tarde el tiempo se ha tornado sereno y para solemnizarlo en el salón se ha preparado una gran fiesta. También nosotros, nuestro grupo, hemos tenido una fiesta íntima. Fué á media noche, en la cubierta. Los versos de Esquilo han desafiado con su armónica grandeza la grandeza del mar; Gogol ha impregnado el ambiente de una sátira hábil y acerba, y por último, unos dedos largos y albos enarcados convulsivamente sobre el mástil de una guitarra, han desgranado la herencia lírica de los viejos moros artistas expulsados de España por reyes cristianos.

La tarde anterior á la mañana de la llegada, una actividad impaciente recorre el buque. Todos arreglan su maleta. En los grupos hay más animación. El recuerdo de la mujer muerta que pesaba sobre la colectividad se disipa: sólo de vez en vez lo trae una frase ó una mirada hacia la sentina. Mañana, al dispersarnos, casi desaparecerá por completo: repartido entre todos es bi en poca cosa lo que á cada uno corresponde.

La noche avanza sobre el mar. Estamos á proa. Detrás de nosotros se apaga el rumor de las conversaciones. Subitamente la luna empieza á emerger de las aguas, trémulas bajo el argentado claror. La hemos visto surgir en silencio, y cuando al fin se alza del mar en busca del más sereno azul constelado de estrellas, la voz amiga de la mujer ha entonado graciosamente:

—"Bonne soir madame lune....."

Y ante el disco blanco amarillento del astro, el buque ha hundido pleno de majestad la proa, conscientemente, en una reverencia...

La llegada

En la dulzura de la mañana, la estatua de Bertholdy erige su símbolo de libertad gallardamente. El Ruso la mira con larga mirada melancólica. Luego me dice, tremolada la voz por un ardimiento desconocido:

—"Oh, yo quisiera arrancarla de aquí, pasar con ella la mancha azul del mar, cruzar Europa, y ya en San Petersburgo, colocarla en la Perspectiva Neuski, en lugar del Palacio de Invierno!

Entramos en el puerto. Hay en él tantos

barcos, que apenas se ve el mar. El buque jadea, trepida y aun antes de detenerse tiene un largo estremecimiento epiléptico. Nuestra vista y nuestros oídos sienten el deseo de multiplicarse.

Al frente, la urbe se levanta moderna y fabulosa. Unos hombres rubios, atléticos y poco galantes invaden la cubierta. Los valores de las monedas llegan á nosotros repetidamente, en tonos distintos, en diversos idiomas: New-York.

ALFONSO HERNÁNDEZ CATA.

NOTAS DE UN INGENIERO

LOS ESCLAVOS DE LA MISERIA

El viajero que, instalado cómodamente, en los mullidos asientos de un sleeping-car, sale á la una y cincuenta de la tarde de la Estación del Norte, en París, con dirección á Berlín, Varsovia ó San Petersburgo, necesariamente tiene, si el viaje se efectúa en invierno, que evocar al Dante y á sus fantásticas creaciones, á poco de entrar en territorio belga. Y es porque contemplará, ya de noche, el aspecto grandioso de las fábricas que sin interrupción se persiguen á uno y otro lado de la vía, en la sucesión de dos horas, entre Charleroi y Lieja. La comedia humana que allí se representa es algo más terrible, por ser verdad, que el poema consagrado á la inmortalización de la florentina Beatriz.

Durante dos largas horas, con una velocidad comercial media de cincuenta kilómetros, desfilan, ante los ojos del viajero, legiones y legiones de hombres, negros de hollín, desnudos de cintura arriba, que martillean, que clavan, que hacen girar tornos y taladros, que tuestan sus hirsutos pechos ante el crisol de un alto horno, ó ante la llama que vomita un convertidor Bersemer. Y, los hombres, no están solos: centenares de mujeres, que fueron blancas, y en la fábrica están negras, los acompañan. Ellas empujan vagonetas llenas de combustible; ellas cargan en grandes cestas, sobre los hombros, el mineral que promete, ó la hulla que ha de convertirse en coke.

Por un mísero salario que permitirá á su prole comer pan y patatas, sin carne, y, acaso, calentarse algo en el rigor del invierno, trabajan marido y mujer, en la misma fábrica ó en talleres diferentes, pensando, quizás, al oír el redoblar de los martillos, que, allá en la pobre casa, esperan su llegada, con ansia, los chicuelos, abandonados á los cuidados del hermano mayor, de ocho ó diez años, ó á los de una vecina octogenaria y caritativa.

Todo el proceso de la industria metalúrgica se desarrolla en aquellos antros de fuego. Las inmensas llamaradas que salen de las altas chimeneas iluminan el cuadro. Si la temperatura es algo baja y conserva la nieve en tejados y caminos, el aspecto es algo más fantástico. Los altos hornos, con sus inmensas moles de ladrillo y hierro, se divisan á lo lejos, al resplandor de la hoguera; y á sus cúspides trepan, cual coleópteros de magia, los montacargas automáticos que derraman en la abierta sima su contenido de hulla, de mineral y de fundente. Los métodos de Mrazek y de Platz encuentran allí su utilización.

Los grandes tubos que ponen en comunicación el alto horno con las máquinas soplantes, asemejan vértebras de un organismo gigantesco. El río de arrabio que sale por la puerta de colada, hace transportar el pensamiento á los dominios de Plutón.

En los hornos de reverbero y en los grandes cubiletes se funde el arrabio de nuevo para ser echado en los moldes definitivos, ya purificado.

Los ruidosos golpes que se confunden con el crujir producido por la marcha del tren, son los que dan los martillos pilones que estiran el hierro. Con el mismo objeto funcionan las grandes prensas de más de mil toneladas de presión. Los grandes laminadores en que por un lado penetran planchas gruesas y salen por el otro cambiadas en planchas más delgadas; los convertidores que escupen fuego en forma de bouquet de flores artificiales y luminosas; los hornos Appolt, Coppée, Smet y Otto, que convier-

ten la hulla menuda en coke, y tantos, tantos yunques, fraguas, aparatos de todas clases, antros peligrosos en que se mueven los obreros á manera de demogios, visiones fantásticas que parecen engendros de pesadilla, espectáculos grandiosos, que hacen pensar al azorado viajero en el poderío del hombre, y le hacen recordar, quizás con tristeza, que aquellos hombres y aquellas mujeres que van, vienen, trabajan entre llamas, pueden morir pronto en una catástrofe de la mina ó del taller, dejando en el arroyo de la calle, y en el arroyo de la vida, á sus pobres pequeñuelos.

Y recordará también el viajero, si está familiarizado con la industria moderna y su legislación, que día y noche, sin conocer domingos, sin parar una hora, ni un minuto, funcionan los hornos; y que son aquellos miserables, aquellos postergados, aquellos esclavos, que penan y trabajan como nunca clavaron y trabajaron los negros esclavos del Mississipi y del Amazonas, los que nos dan hierro y acero, y, en combinación con el ingeniero, nos producen barcos, ferrocarriles, herramientas, armas. Que son ellos los que desafían la muerte de hora en hora, y, reivindicando, con su derecho de hombres, su parte de felicidad en la tierra, enarbolan, en són de protesta contra la inhumana injusticia, la enseña roja del Socialismo, y en su torno se agrupan, en un común clamor, sin distinción de lenguas y nacionalidades; porque, en una palabra, hoy son ellos los esclavos de la miseria.

JUAN MANUEL PLANAS.

REVISTA DE IMPRESOS

POR EL MUNDO ARRIBA. (Viajes), por Luis Bonafoux, volumen de 286 páginas. Sociedad de Ediciones Literarias. Paul Ollendorff. París.

La prosa de Luis Bonafoux podrá pecar algunas veces de excesivamente cruda; pero es siempre de aquellas que cautivan al lector. No hay trabajo suyo que resulte cansado, porque en todo lo que escribe hay originalidad, agudeza, percepción clara y una buena dosis de ironía y á veces un poco de alegre desfachatez. También, cuando quiere, sabe ponerse serio y tocar las fibras del sentimiento, y ser delicado y hasta espiritual; pero eso solo son instantes fugaces, que hacen entrever que bajo la máscara de la burla y la ironía, oculta el eximio escritor un corazón generoso que sabe amar y compadecer, tanto como odiar y despreciar.

"Por el Mundo Arriba", no es un libro original. La mayor parte de los trabajos que lo integran los hemos leído en el *Heraldo de Madrid*; sin embargo, los hemos vuelto á leer gustosos, hallando en ellos la misma frescura y el mismo atractivo de la vez primera.

La presentación del volumen, es artística y lujosa, como es costumbre en todas las obras que edita la acreditada casa Ollendorff.

LETRAS Y LETRADOS DE HISPANO-AMÉRICA, por R. Blanco-Fombona. Volumen de 312 páginas. Librería Ollendorff. París.

El autor de este libro ha ganado á punta de pluma su merecida fama de literato. Pertenece á la legión de los que han dignificado y extendido á la joven literatura hispano-americana, prestándole personalidad propia é imponiéndola en el mundo sin fronteras del arte.

Es un libro de crítica, pero de crítica magnificada por la nobleza de la intención y de la idea.

Tiene otra relevante cualidad: el estilo. Blanco-Fombona es escritor de buena raza. Hay en su prosa, como en su poesía, colorido, sonoridad, expresión castiza.

CARBUNCOS, poesías por Severo Amador, con un prólogo de Arturo R. de Carricarte. Folleto de 52 páginas. Imprenta de Ignacio Escalante. México.

Severo Amador tiene alma de poeta triste. Hay en sus cuidadas composiciones, como hace notar Carricarte, aún en aquellas en que canta la alegría de la vida, cierto dejo de amargura y una muy honda melancolía.

En "Carbuncos" [¿no estaría mejor dicho "Carbúnculos?"] el soneto es la única forma poética á la que recurre Amador. Tiene composiciones muy delicadas y sentidas, expresión del estado de alma del poeta.

SHARA...!

Al llegar á la cumbre del alto cerro, que se-
mejante á enorme verruga, se levantaba en
el centro de la llanura, nos detuvimos fatiga-
dos por la penosa ascensión.

El amigo que me acompañaba, sin darme
tiempo para respirar, extendió sus brazos y
exclamó orgulloso:

—Mira que panorama más encantador...
Esto es de nosotros solamente. En las gran-
des capitales no tenéis nada igual.

El suspiro de satisfacción que iba á lanzar,
al llegar por fin al término de nuestro
paseo, fué ahogado por la exclamación de
asombro que salió de mis labios al ver el paisa-
je sberbio que ante mí tenía.

A nuestros pies se extendía el llano inmenso
cubierto de exuberante vegetación. Era un
colosal tapiz de verdura que se veía desapare-
cer allá á los lejos, en el horizonte. De tarde
en tarde un grupo de casas amarillentas
en cuyo centro se erguía un humilde campa-
nario, detenía nuestras miradas. Los más le-
janos nos parecían rebaños de ovejas agrupa-
das en torno del pastor. A la derecha el mar
libre, azul é inmóvil, nos enviaba ráfagas de
brisa, alborotando nuestras cabelleras.

Mi amigo, contento por el éxtasis en que
me hallaba sumido, me hablaba quedamente
al oído:

—Vale la pena de caminar las dos leguas,
verdad?... Es un espectáculo sublime, digno
de los dioses... Fíjate bien en el océano verde
y verás la lucha terrible que entre sí sostie-
nen árboles y plantas, entre grandes y chi-
cos... Parécese á la lucha por la vida.

—Sí; ya me había fijado. Era un combate
formidable entre las plantas pigmeas y los ár-
boles gigantes. Los grandes pugnaban por
desasirse de los tentáculos con que querían
oprimirlos los pequeños. Los troncos secu-
lares de áspera corteza, eran envueltos por
ramas envidiosas y las enredaderas, cual
serpientes venenosas, trepaban enrollándose
en su ramaje, como si quisieran sobresalir
por encima de todos. En aquella fiera batalla
había, como en todas, vencedores y vencidos.
Algunos árboles doblaban sus copas hasta
tocar el suelo, cubiertos por las hojas y tron-
cos de los vencedores. Sin compasión, con
la alegría feroz del triunfador, tejían alrede-
dor del vencido, tupida y enmarañada red
que imposibilitaba su vida... sin dejar abierta
rendija alguna por donde pudiese entrar un
rayo solar. Por el contrario, los grandes
que habían sabido desprenderse de sus ruines
adversarios, se alzaban soberbios y altivos,
destrozándolos implacables, con la indiferen-
cia augusta de los arrogantes...

—¿Ves aquella quinta blanca como la nieve...
Allá abajo—dijo de repente mi compañero.

—Sí... ya la veo. Es aquella que parece una
mota de algodón.

—La misma. ¿Quién crees que vive ahí?

—¿Quién?

—Shara... la famosa tiple Shara... La que
electrizó á los públicos que la oyeron cantar.

—¿Ah! Ya recuerdo... ¿Y qué hace por es-
tos andarriales?

—Vivir los pocos días que le quedan. ¡Po-
bre mujer!

—¿Qué le pasa para que la compadezcas?

—¿No sabes su historia? Pues yo te la



Vista de un pueblo del distrito de Cheboygan, Michigan [Estados Unidos], que estuvo seriamente amenazado por el gran fuego de los bosques de aquella región.

contaré. Oyeme atento. Pero vamos cami-
nando; daremos un pequeño rodeo, pasaremos
por allí y la verás.

Bajamos del cerro y empezamos á caminar
por un estrecho camino. Los lagartos huían
á nuestro paso enroscando sus verdosas col-
las y los pájaros nos miraban asustados y
medrosos, dispuestos á echar á volar al primer
movimiento.

Mi amigo reanudó su charla:

—Esa mujer que vive ahí, en completa so-
ledad, fué durante seis años el ídolo de todo
el mundo. Su voz entusiasmó de tal manera
que los públicos se la disputaban... Los re-
yes y emperadores de Europa le brindaron
sus amores...

Sobre los laureles que ciñeron los públicos
en la cabeza del artista, colocaron los sobera-
nos sus coronas. Y su nombre llenó el mun-
do. La fama la elevó tanto que la infeliz
pensó que no volvería á descender. Su vida
fué un ensueño glorioso. Desde el escenario
donde veía una muchedumbre enloquecida
que la aclamaba, pasaba al palacio del
monarca... ¿Hay mayor felicidad para una
mujer...?

Un día cayó enferma y creyeron todos que
el sol se oscurecía... Cuando se levantó ya
no tenía la voz ni la hermosa de antes. Los
soberanos y los públicos no se volvieron á
ocupar de ella... Y la negra odisea de la de-
rrota empezó.

Despreciada, por los que antes la ha-
bían aplaudido, llegó hasta aquí y constru-
yó esa quinta que parece una casita de muñe-
cas. Con una criada vive solamente. De sus
pretéritos y ruidosos triunfos solo conserva
un montón de periódicos, dos ó tres bouquets
de flores secas y varias joyas. Dicen los que
han entrado en su casa, que ante esas tristes
reliquias, Shara llora dos y tres horas diarias
recordando su época gloriosa. Se susurra
también que está tísica... De cualquier modo
es bien digna de compasión. ¡Pobre mujer!

Caminamos un rato en silencio. La tarde
caía. La majestad imponente del crepúscu-
lo; la soledad y la quietud solemnes que nos
envolvían nos hicieron pensar con tristeza en
la vida de aquella mujer.

Llegamos á la quinta. Por entre los ár-
boles vi una elegante figura de mujer vestida
de blanco, que se alejaba. Mi amigo me
apretó un brazo:

—¡Esa es!—me dijo.

Cuando desapareció, nos alejamos de allí
entristecidos, meditando lo que son los aplau-
sos y los honores.

Al entrar en el pueblo levantamos la cabeza
y vimos las estrellas que brillaban alegres,
sonrientes, sobre el fondo gris del cielo.

RAMÓN RUILOPEZ.

LA CARAVANA DEL ARTE

PARA ATANASIO RIVERO

Con sus caras macilentas y sus ojos soñadores
esforzados paladines de la gloria y el laurel,
van marchando presurosos con su carga de dolores;
como amigos llevan sólo sus alientos creadores,
como lastre, las envidias de los hombres que es su bien.

Paso franco! grita fiera con heroica valentía
la sublime caravana que no sabe mendigar,
nuevas voces va lanzando con gallarda rebeldía
imponiendo los caprichos de su loca fantasía,
y anhelando con su esfuerzo lo caduco reformar.

Y caminan orgullosos los eternos luchadores,
siempre firmes, siempre enhiestos deseando combatir,
como al circo caminaban los romanos gladiadores
confiando en la potencia de sus brazos triunfadores
ó aguardando indiferentes el momento de morir.

En sus pechos rugen locas tempestades de ambiciones
forjadores entusiastas de una nueva humanidad;
como guía solo tienen sus ardientes corazones,
y á la tumba muda y fría que le labran las pasiones
van cantando con acentos juveniles ¡Libertad!

C. MANZANARES.

VIAJES BARATOS PARA LAS OASADAS

En los ferrocarriles noruegos, según
una nueva ley, cuando viajan juntas
marido y mujer, esta última no paga
más que medio billete. Tan curiosa dis-
posición tiene por objeto fomentar en
los noruegos la vida de familia, en el su-
puesto que un hombre casado, si deja la
mujer en casa, cuando viaja, lo hace mu-
chas veces para que el viaje no le resul-
te demasiado subido de precio. Por su-
puesto, cuando un matrimonio quiere
sacar billetes de los que favorecen á la
mujer, es preciso que presenten el certi-
ficado de casamiento y que demuestre
que la señora allí presente es esposa del
caballero. De no hacerlo así, sería muy
fácil para ciertas señoras obtener bilet-
tes económicos contando con la galan-
tería de cualquiera que se presentase á
hacer de marido ante el despacho de bi-
letes.

No hay cosa más veloz que la calumnia; nada
que se nos escape más fácilmente, nada que se
acepte mejor, y nada que se extienda más sobre
la faz de la tierra.—Cicerón



Gran edificio en construcción, en el centro de Nueva York, destinado á estación terminal del Ferrocarril de Pennsylvania. Una vez terminado será la estación más grande del mundo

RICHELIEU

NOVELA HISTORICA

POR

STANLEY JOHN WEYMAN

TRADUCCION DE ESTHER LUCILA VAZQUEZ

[CONTINUACION]

Mientras mis guardianes cambiaban entre sí frases lacónicas, á modo de conversación, ó sonreían con burla al ver mi semblante pálido, yo miraba sin ver los bosques sombríos que se perdían en lontananza. Las arpillas rojas que trepaban por los troncos, los jabalíes asustado que lanzaban fuertes gruñidos, el viajero solitario, armado hasta los dientes, que se cruzaba con nosotros y continuaba su camino hacia el norte después de cambiar algunas palabras en voz baja con el posadero, todo eso lo veía yo; pero mi espíritu estaba en otra parte. Buscaba sin descanso la manera de escapar. El tiempo apremiaba. La pendiente cada vez era más rápida. Pronto llegamos á un valle que atravesamos, cruzando varias veces un torrente sinuoso. Las blancas cumbres comenzaban á ocultarse detrás de la maza creciente de las redondas colinas que nos dominaban, y, en ciertos lugares, no veíamos más que las murallas verdes que se elevaban nítidamente en el cielo á cerca de mil pies, dejando aquí y allí descubiertas rocas grises, medio ocultas por la hiedra y el helecho, que surgían de entre los olmos y los sabinos.

La escena era sombría y montaraz; hasta á aquella hora en que el sol brillaba en los riachuelos y hacía exhalar á los pinos su fragancia. Yo luchaba desesperadamente por hallar el modo de alejar á alguno de mis guardianes. Era imposible vencer á tres juntos. Cuando ya iba á volverme contra ellos y á atacarlos aunque resultara cualquier cosa, una idea súbita acudió á mi imaginación. Era peligrosa, pero podía tener buen resultado. Al introducir impensadamente la mano en la bolsa tropecé con los pedazos del saquito color de naranja que había guardado sin designio particular. Lo había roto en cuatro partes, que formaban cuatro bolsitas triangulares. Jugando maquinalmente con ellas, mis dedos se introdujeron como en un guante en el interior de los picos, y el proyecto nació en mi mente.

Ante todo, debía esperar á que hiciéramos alto para que descansaran los caballos. Esto se efectuó á las doce, á la salida del valle. Aparentando que iba á beber en el torrente, me apoderé, sin ser visto, de un puñado de guijarros que deslicé en mi bolsa. Al montar de nuevo, metí uno de ellos en el fragmento más grande del saquito, y me dispuse á probar suerte.

El posadero cabalgaba á mi izquierda; los otros seguían detrás. El camino me favorecía, porque el valle era ancho y poco profundo. No había árboles, y el sendero estaba cubierto de hierbas corta y serpenteaba ora de un lado del torrente, ora del otro.

Esperé á que el hombre que iba á mi lado se volviera para hablar con los demás. Entonces, tomé el pedazo de raso que tenía la piedra dentro, y, balanceándolo con precaución, al mismo tiempo que ostigaba al caballo, lo lancé con fuerza hacia adelante. Quería hacerle caer á algunos pasos de distancia para que llamara la atención. No lo conseguí. En el momento crítico, tropecé y el guijarro se escapó de la tela, que fué dando vueltas á caer entre los juncos.

Mi desencanto fué amargo, porque eso podía repetirse. Sin embargo, mi buena suerte inspiró al posadero la idea de emprender una acalorada discusión con el campesino sobre la naturaleza de ciertos animales que se veían sobre un monte cercano: él decía que eran gamuzas, y el otro sostenía que eran vulgares cabras. Así es que iba mirando á un lado, y que tuve oportunidad de preparar el segundo pedazo del saquito.

Esta vez mi dedo hirió al pequeño proyectil precisamente en el medio, y lo impulsó tan vigorosamente que fué á caer en el centro del sendero, á diez pasos de distancia por delante de nosotros. En el mismo instante, di un puntapié al caballo de mi vecino. El animal saltó, y el hombre, enderezándose furioso, le

dió un latigazo. Casi en el acto recogió las riendas, haciendo encabritarse al caballo.

—¿Qué es esto?—gritó, deteniéndose, con los ojos fijos en el pedazo de raso, la cara encendida y la boca abierta.

—¿Qué os sucede?—pregunté, mirándolo con asombro.—¿Qué os pasa?

—¿Qué?...—contestó sin saber lo que decía.—¡Dios mío!...

La emoción de Clou sobrepujo á la suya. El mudo lanzó un grito inarticulado, y, arrojándose del caballo, más como fiera que como hombre, se precipitó sobre el precioso fragmento.

Un instante después, el posadero estaba á su lado. Creí que iban á pegarse. No obstante, su codicia se enfrió un tanto al ver que el pedazo de tela estaba vacío, pues, por fortuna, el guijarro había caído por otra parte. Una especie de fiebre se apoderó de ellos. Registraban el suelo; arrancaban el césped, para palparlo; iban de un lado á otro, como si siguieran una pista; y siempre volvían al punto de partida, unidos y mirándose de reojo.

El campesino y yo continuábamos á caballo y los contemplábamos en silencio: él maravillado en realidad y yo al parecer. Cuando volvieron á montar y reconocieron el sendero haciendo pesquisas, nos separamos para dejarles el campo libre; y de repente, en un momento en que nadie se ocupaba de mí, dejé caer otro pedazo entre los juncos. Poco después el campesino lo vió y lo enseñó á Clou; y como no tenían sospechas de mí, yo mismo encontré el tercero. No lo entregué, sino llamé al posadero, que se arrojó sobre él como un milano sobre una ave-cilla.

Batieron los alrededores buscando el cuarto; pero sin éxito. Al fin, renunciaron, asegurándose de que los tres ajustaban perfectamente unos con otros; pero ninguno quiso soltar su presa, y se lanzaban mutuamente miradas llenas de desconfianza.

Al cabo exclamó el posadero:

—Yo vuelvo para allá. Es preciso que sepan eso. Dame los pedazos, amigo, y continúa con Antonio. Todo irá bien.

Pero Clou, blandiendo un trozo de raso en cada mano, acercó su rostro de espectro á la cara del otro, y, sacudiendo la cabeza, rehusó con apasionada energía. Expresaba, tan claro como el día, que si alguno debía llevar la noticia él era el hombre indicado.

—¿Qué tontería!—respondió el posadero, con aire feroz.—No podemos dejar solo á Antonio. Dame los pedazos.

Clou no cedió. No quería renunciar al honor del descubrimiento; yo me preguntaba si llegarían á darse golpes. Había otra alternativa, que me interesaba personalmente. Los dos me miraron. La estrategia podía volverse contra su autor; podrían, para acabar su disputa, convenir en acabar conmigo. Pero los miré con tal frialdad, alcé la frente con tanta entereza y el terreno estaba tan descubierto, que la idea no echó raíces. Continuaron riñendo con acritud. Uno acariciaba el arcabuz y el otro las pistolas. El posadero gruñía; el mudo gorgoteaba. Todo terminó como yo había esperado.

—¡Bueno, iremos los dos!—gritó el posadero.—Antonio lo vigilará hasta el fin. ¡Tú tendrás la culpa! Entrégale las pistolas.

Clou dió una al campesino.

—La otra,—dijo el posadero impaciente.

Pero Clou hizo una mueca y mostró el arcabuz.

Con un movimiento súbito el posadero le arrancó la pistola y la entregó al rústico junto con el arcabuz.

—¡Ya está listo!—dijo á Antonio.—¡Si el señor trata de escaparse le das un tiro! Dentro de cuatro horas llegarás á la Roca Blanca. Allí encontrarás amigos, y no tendrás más nada que hacer.

Antonio no lo encontraba tan sencillo. Me

miró y después miró el sendero salvaje y escarpado; hizo oír un juramento, y declaró que no lo haría.

El posadero, á quien devoraba la impaciencia, lo llevó aparte y lo persuadió, sin duda, porque Antonio volvió á mi lado y dijo con tono brusco:

—¡Adelante, señor!

Los otros dejaron paso. Yo alcé los hombros, clavé espuelas y emprendí otra vez el viaje.

Me había torturado el cerebro para alcanzar aquel resultado, y veía que el proyecto era menos satisfactorio de lo que había creído. Me había librado de los adversarios más peligrosos; pero Antonio se mostraba muy desconfiado. Iba detrás de mí, con el arcabuz atravesado en la silla y una pistola en la mano. Si me detenía un solo instante, si lo miraba por casualidad, oía su eterno: —¡Adelante, señor!—con un tono que me hacía comprender que tenía el dedo en el gatillo. A la distancia en que estábamos, no hubiera dejado de herirme. No podía yo hacer más que ir de buena voluntad hacia la Roca Blanca por delante de él... y al encuentro de mi suerte.

¿Qué otra cosa podría hacer? El camino entraba en un desfiladero estrecho, guarnecido de pinos, sembrado de rocas y de enormes peñascos, sobre los que el torrente se precipitaba con ruido ensordecedor. Frente á nosotros, la blancura resplandeciente de las cascadas rompía la línea oscura de los grandes árboles. El límite de las nieves se dibujaba á un cuarto de legua por cada lado; y, para coronar el conjunto, á la extremidad del desfiladero, se elevaba majestuosamente el Pico del Mediodía hasta seis mil pies, destacando en el azul del cielo su columna de nieve inmaculada. Era un espectáculo digno de admirarse y que alejó de mi alma el sentimiento del peligro. Quise detener mi caballo para contemplarlo; pero la voz ruda repitió: —¡Adelante!—y continué.

El campesino no quería hablar, no quería detenerse, no quería más que aquella marcha en fila, en que yo estaba delante y él detrás con el cañón de la pistola en dirección á mí. Bajábamos el desfiladero rápidamente. El sol declinaba; podían ser las tres y media.

De pronto el desfiladero se convirtió en un valle desnudo y estéril, lleno de peñascos, con nieve acumulada en las concavidades del terreno. El aire vivo y áspero nos cortaba la cara y nos indicaba que nos aproximábamos á la cima. En torno no había más que silencio y desolación.

No sabiendo á qué santo encomendarme para crear un incidente, pues cada vez era más urgente, solté mi sombrero y dejé que el viento se lo llevara; entonces, lancé una exclamación y traté de apearme. El hombre gritó, como siempre:

—¡Adelante, continuad!

—¡Pero, mi sombrero!...—grité,—lo necesito...

—¡Adelante, ó tiro!—replicó apuntándome.

—Una... dos...

Y seguí. ¡Pero con qué rabia!... Yo, Gil de Bérault, verme tratado así por aquel rústico! Yo, á quien todo París temía; yo, el terror de Zátón, encontrar la muerte en aquel lúgubre desierto de hielo y rocas, recibir el tiro de gracia de algún contrabandista ó de algún ladrón misericordioso! ¿Era posible? ¿No podría vencer á un hombre solo?

A cien pasos de nosotros se extendía el lecho de un torrente seco. Al frente había un montón confuso de piedras. Decidí atacarlo allí, porque necesitaría las dos manos para guiar al caballo en el pedregal.

Entonces ví algo extraño. El campesino trataba de ponerse á mi lado. El mismo iba á entregarse. Comencé á silbar para ocultar mi emoción.

—¡Silencio!—murmuró, con aire feroz, con tono tan raro que creí que estaba enfermo.

Yo lo miré, y él repitió:

—¡Silencio! Callaos al pasar por aquí.

—¿Por qué?—pregunté, cediendo á la curiosidad.

Si hubiera sido prudente no hubiera preguntado nada. Su caballo casi iba ya por delante.—(Continuará.)

Sucede con las opiniones como con los relojes; no hay dos acordes y cada individuo se rige por el suyo.

VIJES DE D. JACINTO DE SALAS Y QUIROGA

ISLA DE CUBA

(Continúa)

La provincia de la Habana es la más adelantada en puntos á métodos de enseñanza; algunas escuelas hay en que se pone un esmero particular en corregir la pronunciación viciosa provincial, heredada de los pobladores meridionales de España. Sin embargo, no se nota en esta el mayor adelanto, y es doloroso ver hasta en las personas de mejor clase, vicios de lenguaje y pronunciación que prueban lo atrasado que allí está el estudio del idioma español.

En el arte de escribir se nota un adelanto prodigioso. La introducción de los sistemas ingleses favorece mucho tales progresos. No hay tanto cuidado desgraciadamente con la ortografía.

Los demás ramos de enseñanza están reducidos á principios sumamente elementales. Así que no hay fundada esperanza de creer que los actuales niños, cuando lleguen á mejor edad, aventajen en instrucción á sus padres, y es triste esta consideración y muy digna de ser notada por las personas que puedan influir en el bien del país.

Hay algún correctivo en los buenos deseos de los padres de familias. Estos buscan por cuantos medios están á su alcance maestros particulares para sus hijos, y no desperdician las ocasiones de mejorar la educación de éstos. Pero, es fuerza confesar, que escasean extraordinariamente allí los buenos maestros, y una de las razones que para eso hay es la mezquindad con que son retribuidos. Todavía no está conocida allí la dignidad del magisterio, ni bastante conocido el estudio inmenso y afán que cuesta adquirir conocimientos serios en los diferentes ramos del saber humano. Y así lo que parece escasa retribución para hombre que presta su trabajo corporal es tenido por demasiado para un maestro. De esto depende, por lo general, que el mayor número de los que se dedican á la enseñanza son charlatanes que saben menos que sus discípulos.

Pero, si allí se penetrasen de las indispensables condiciones que necesita el encargado de la educación de un niño, si se persuadiesen de los frutos inmensos que trae consigo la buena educación literaria y universal, estoy seguro que los celosos acomodados cubanos llamarían á sí jóvenes de verdaderos profundos conocimientos, para que difundiesen en la isla esa masa inmensa de saber que tiene por fin el envolver el mundo todo. Eso no lo conseguirán jamás sino dispensando comodidades y consideraciones, que de una cosa y otra há menester y es merecedor el hombre que envejece en el estudio y la meditación.

Y es vergonzoso, lo repito una y mil veces, que un país tan adelantado en la industria, esté en tan considerable atraso, en punto á instrucción; bien lastimoso es que no siga en esto los adelantos lentos de la metrópoli. Y si bien el gobierno es culpable en esta parte de la falta de buena, alta instrucción, como asimismo de la instrucción de las clases generales, no lo es de la que esos ricos propietarios no dán á sus hijos, con lo cual aumentarían no poco el valor de las riquezas que les legan.

Recientemente se ha establecido un colegio en Matanzas, digno de llamar la atención por lo extensa y bien entendida que en él está la enseñanza.

El ramo de bibliotecas está dolorosamente descuidado. Solo hay una en el local mismo de la Universidad, tan indeciblemente establecida que dá vergüenza entrar en ella.

Pertenece á la Sociedad Patriótica y está compuesta de tres mil volúmenes, el mayor número indigno de ocupar una hora al hombre aficionado á las letras.



El bombero más joven de San Francisco, Cal., Estados Unidos

Y después de penetrarse del estado de la instrucción pública en la isla de Cuba, ¿no es vergonzoso saber que producen las rentas de esa provincia nueve millones de duros anuales, y que cerca de tres vienen cada año á las arcas de la Península? ¿Y cómo no fuera mejor, y no es un deber gastar algo de estas crecidas sumas en instruir al pueblo mismo que las dá? Se indigna el filósofo al contemplar esta ingratitud y falta de humanidad. Es un asesinato continuo!

**

La noche del 24 de diciembre es destinada como todo el mundo sabe, en las iglesias cristianas, á celebrar el aniversario del nacimiento de Cristo. Hallábame yo en la Habana, tal día del último año y oprobé aquella ocasión para visitar la catedral y contemplar el sitio en que descansan los restos del admirable Colón. Después de correr crecido número de iglesias, concurridas todas, todas brillantes con el inmenso número de hachas encendidas; me dirigí á la catedral que ya sabe el lector quise en vano visitar otras veces, y cuyo aspecto es de valor escaso.

Varios escalones vulgares conducen á las principales puertas, y, cruzando el dintel de éstas, divisase la iglesia toda, y especialmente su altar principal. El número de luces era inmenso, y á esto, así como á la estrechez de los edificios, atribuyo yo lo desagradable que es pasar media hora en una iglesia americana. Nada se puede comparar á ese calor de calma, sin brisa, sin espacio para respirar. La pesadez de la atmósfera oprime y molesta hasta el punto de que escasamente deja gozar de los deleites de las orquestas y de las bellezas del adorno.

Así me había sucedido á mí diferentes veces, y en aquella lo noté más marcadamente. El edificio es pequeño, comparado á nuestras antiguas majestuosas iglesias; su construc-

ción, sin ser fea, es impropia. Consta la catedral de una sola nave; en el centro elévase un altar de mármol aislado, parecido algún tanto al de la catedral de Jaén, único templo con el cual le he notado yo semejanza. Las bellas columnas de mármol agradan; pero, causa alguna soledad no divisar el coro que está detrás del alta mayor, al estilo de muchos monasterios, ni ver crucero ninguno, tan propio de catedral.

Sin embargo, la sola idea de que, en aquel paraje, están los restos de Colón, hacía que se dilatase dulcemente mi alma. Esperábame yo, recordando la bien atendida distinción en que los había tenido el gobierno español, como así mismo los espléndidos honores fúnebres que recibieron á su traslación de Santo Domingo y reciben cada año el día de San Cristobal, esperábame yo, repito, encontrar aquellas frías cenizas en algún magnífico mausoleo, elegante, aislado, que pudiera el viajero contemplar por todos lados y por todos admirar. Empero, fué burlada mi esperanza. En unos de los costados del templo, ví en la pared una lápida enclavada, cerrando, al parecer, un nicho, y tras de él se conservan los restos del descubridor de América. Así, hasta estos últimos días, estuvieron guardados en Madrid los del ilustre Calderón de la Barca.

Ojalá, que así como éstos, gracias á la ilustración del siglo, y á la nobleza de nuestra clase artística, han sido trasladados con pompa en lugar más conveniente, lo sean igualmente los del sublime Colón, á sitio en que pueda lucir más la gratitud de ambos mundos. Es un borrón, á mi juicio, para la Habana, el no mandar edificar un soberbio mausoleo, tan solo para encerrar los restos del hombre inmortal que si no usurpó á Dios la creación, tuvo el dón de la revelación en un grado, nunca antes ni después visto. Sería de desear que los distinguidos habitantes de la isla de Cuba, reparasen esta terrible falta.

Sin embargo, yo gocé en aquellos sagrados lugares. No hay duda que los restos de un grande hombre ejercen un influjo magnético en los ánimos de los mortales. ¿Quién hay tan frío é insensible que no se haya sobrecoigido de respeto al penetrar en los sitios destinados á guardar las cenizas de los hombres ilustres? ¿Quién que no recuerde aquel momento como si en él hubiese sido dominado por un poder oculto é invencible?..... Y es cierto que apesar de la mezquindad del mundo, de la oposición de los seres vulgares, los hombres sublimes y verdaderamente grandes reinan hasta en la tumba. Dió el cielo el genio á un reducido número de criaturas, y si el vulgo no respeta y acata á éstas, las obedece, á pesar suyo. El genio será siempre el rey del mundo, por más que se rebela la materia, dominará eternamente el espíritu; puede el hombre mezquino burlarse del que le es superior en saber; pero sin conocerlo vivirá bajo el influjo de su poderío. Si el genio no es el amo exclusivo del mundo, consiste en que suele estar templada su fuerza con la dulzura del alma.

XXI

El desarrollo que las ideas de instrucción literaria van de día en día recibiendo, hará, sin duda alguna, desear á infinitos un razonado examen del estado actual de la literatura cubana. Materia es esta que la verdadera afición me ha hecho estudiar, con el detenimiento mayor, y solo lamento que la estrechez de los límites de este libro no me permita extenderme cual yo deseara. Porque, á mi juicio, y en vano lo impugnan materialistas vulgares, el verdadero termómetro de la civilización actual é inmediata es el estado de sus letras. La industria puede ser importada y desarrollada entre un pequeño número, fascinando así á los extraños; el comercio puede recibir vida de la naturaleza; pero el estado de literatura no tiene más dependencia que



Un perfecto bombardeo con agua sacada directamente de la bahía de Nueva York. Suman en total 25 mangueras, que arrojaron 20.000 galones de agua salada por minuto, á una distancia de 250 yardas

CURIOSIDADES

El nacimiento y la desaparición de una isla

la invencible de las masas. Allí donde la literatura es brillante, hay esperanzas de verdadera instrucción; allí donde es numerosa, inmensa la literatura, el saber es popular, y la virtud en las masas sigue siempre al saber.

En efecto, Homero anunció el porvenir de Grecia, y los numerosos escritores del siglo de Pericles su esplendor y ventura.

Los esclavos desnaturalizan sus felices facultades con la afectación y pueril adulación. Solo los seres que abrigan almas nobles son verdaderamente elocuentes. El crepúsculo es siempre escaso, la luz abundante. He aquí por qué, faltando á la creencia vulgar, pienso yo que el estado de la literatura es el estado próximo á llegar á un pueblo. Termómetro á la vez de lo presente y del porvenir. El pueblo ejercerá siempre influjo sobre las letras. Porque hay un respeto público que no se atreven los más á romper.

El examen de la literatura de la isla de Cuba es doloroso. Los dos polos, el gobierno y el pueblo, son iliteratos allí. Ambos se oponen al adelanto de este divino ramo del saber. El gobierno teme los libros, el pueblo no los entiende. Así que, como arte, como medio, no existe la literatura. Algunos escriben, con felicidad pocos; pero la escasez de población, de hombres dados al estudio, hace inútiles los esfuerzos de todos. Las trabas de la censura no tiene límites; si quisiera enfangarme en el detalle de las penalidades que sufre el escritor por la ignorancia de los encargados del gobierno y los censores, podría fácilmente entretener un rato á mis lectores. Pero, me da vergüenza recordar las humillaciones que allí sufre el hombre dotado por el cielo del don de trasladar felizmente sus bellos pensamientos al papel. Es mengua del siglo, mengua de la civilización humana, mengua de la humanidad. Tan trivial, tan bajo, tan pobre es cuanto allí se practica para encadenar el pensamiento, que lastima el pensar que España sea responsable al mundo del estado de ignorancia en que vivirán todavía años y años los moradores de aquellos países.

De este principio nace una clara consecuencia: el pueblo no enseñado, no lee. Y los pocos libros que, mutilados é incompletos, permiten publicar los censores, son insípidos y fríos, á pesar del deseo del escritor, y no tienen lectores suficientes.—(Continuará.)

Poco menos de tres años hace,—diciembre de 1905—que los habitantes esquimales de Unalaska, una de las islas Aleutinas, continuación de la península de Alaska, empezaron á sentir violentas sacudidas de la tierra y el mar, cuyo origen volcánico atestiguaban los mugidos subterráneos que acompañaban el fenómeno.

A fin del mismo mes empezaron á brotar, á lo largo de la isla y en dirección N. O., chorros de vapor que surgían del mar, é iluminados en su interior por vivas llamas. Transcurridos algunos meses, los cazadores de focas pudieron comprobar en el mes de Abril la existencia de una nueva isla en el mar de Bering, á la que se dió el nombre de *Isla nueva*.

Divulgada la noticia en los Estados Unidos, se organizaron expediciones en New York, Chicago y otras ciudades para ir á estudiar sobre el terreno el acontecimiento. La primera en llegar fué una comisión de la Universidad de California, que el 28 de Mayo se aproximó en un bote del vapor *Albatros* á una distancia de menos de mil metros de la nueva isla; pero que tuvo que retroceder, recordando tal vez el caso de Plinio, porque el agua bullía alrededor de su esquite, los chorros de vapor hirviendo levantaban enormes olas, y el aire se estremecía con los rugidos producidos por el alumbramiento.

Una nueva tentativa tuvo lugar el 2 de Junio. El americano Mr. Diercks intenta ser el primero en sentar la planta sobre el nuevo suelo; pero su ballenera estuvo á pique de zozobrar en los torbellinos de agua hirviendo, y ese mismo día el suelo de Unalaska se sacudió tan violentamente, que parecía como si las ondas hubieran de tragársela, y los volcanes todos de la región vomitaron enormes piedras.

Por último, un mes más tarde, el 5 de Julio, y durante un período de calma, los oficiales del vapor Perry, de la Secretaría de Comercio, desembarcaron en la costa de la *Isla nueva*, y recogieron ejemplares de piedras volcánicas; pero todavía el suelo estaba demasiado caliente para poder resistirlo, aún á través de las gruesas suelas de las botas de ma-

rino, y aquéllos tuvieron que retirarse sin haber podido hacer útiles observaciones.

Pocos días después, el 27 del mismo Julio, un sabio americano, Mr. Robert Dunn, joven todavía, y que ha hecho de los volcanes la especialidad de su estudio, llegó, tras peligrosos incidentes, á la isla, y realizó la empresa, única en su género, de llegar hasta la cuspide de la montaña central, sobre un suelo todavía en ignición, sin consistencia para sostener los cuerpos pesados, cubierto de piedras movilizadas, interrumpido por grietas de donde brotaban en tal cantidad los gases sulfurosos, que cubrían la luz del sol, y la temperatura en la boca de las cuales era de 130 á 132 grados.

Mr. Dunn, tardó cuatro horas en llegar á la cumbre, meta de sus aspiraciones, y al llegar á ella, su barómetro acusaba 134 metros sobre el nivel del mar. Y ahora agreguemos que la empresa realizada por el valiente americano, no puede ser realizada por ningún otro, porque en octubre de 1907, el mismo buque Perry, vuelto á aquellas latitudes, pudo comprobar que la *Isla nueva*, donde continuaban los fenómenos ígneos, había perdido los dos tercios de su altura, y á fines del mismo año había desaparecido por completo.

Este fenómeno de la aparición y desaparición de islas volcánicas no es singular: el año 1720 surgió del seno de las aguas, en el grupo de las Azores, una isla cerca de la de San Miguel, después también de una gran erupción precedida de un terrible terremoto. Tres años más tarde, en 1723, la isla volvió á ser sumergida en el Océano.

Y más recientemente, en 1831, apareció en el Mediterráneo entre Sicilia y Pantelaria, la isla Julia, llamada así por el mes de su nacimiento, y desaparecida á principios de 1832.

J. P. PARRILLA.

ALBERTO R. LANWITZ Y Ca.

JARDIN: Dominguez 17
TEL. 3218 CERRO

Flores naturales, plantas y semillas de todas clases. Especialidad en rosas de tallo largo

CUBA CATALUÑA

SALON LUNCH.—GALIANO 97

En paseos, en visitas y en donde quiera que se reúnen las damas de nuestra buena sociedad, se les oye hacer grandes elogios del incomparable BISCUIT GLACE que saborean en el saloncito de CUBA CATALUÑA, y reconocen que no tiene rival en la Habana por su finura y delicado paladar.

RAMIRO CABRERA

ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO

Galiano 79.

Teléfono 1054.

Habana.

DE 9 A 5 P. M.

MARCAS DE FABRICA. PATENTES DE INVENCION.

ENGLISH SPOKEN

SE ACABARON LOS BORRACHOS

CURA RADICAL

El mejor remedio ó antídoto que se conoce. De Francia y de los Estados Unidos, trae los más sobresalientes testimonios de grandes instituciones y eminencias médicas.

La embriaguez es una enfermedad del sistema nervioso, que obliga al paciente á tomar; esta medicina le quita el ansia de beber, le cura sin causarle molestias ó trastornos, sin hacerle desatender sus quehaceres diarios.

Existen dos fórmulas: la cura secreta, que se administra sin que el paciente se dé cuenta de ella, y la cura voluntaria; ambas son fáciles de tomar. Cura toda clase de borracheras, por difíciles que sean. Cada caja trae una garantía de su eficacia. Es mucho más barato curarlo que seguir tomando.

Teniendo á su alcance tan prodigioso medicamento para la cura radical de la borrachera, debe curarse y evitar las consecuencias desastrosas de tan terrible enfermedad.

Escriba, ponga su nombre y dirección con claridad, mande DOS sellos (colored) y se le mandarán los informes GRATIS. Dirija su carta así:

FARMACIA NACIONAL

BELASCOAIN 32.

HABANA

GOTA

Ningún remedio hasta hoy empleado para combatir la GOTA Y EL REUMATISMO GOTOSO ha dado resultados que puedan compararse á los del

LICOR DEL D^r LAVILLE

Es el remedio más seguro, empleado desde más de medio siglo contra la GOTA con un éxito jamás desmentido.

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS
y en Casa de los S^{res} F. COMAR & FILS & C^o, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS. 4238

REUMATISMOS

ENFERMEDADES del ESTÓMAGO
ELIXIR HOUDÉ
DIGESTIVO Y SEDATIVO

En virtud de sus propiedades maravillosas, digestivas y calmantes, el ELIXIR HOUDÉ constituye un poderoso sedativo de las Neurosis del Estómago. Su acción favorable se ejerce sobre todas las mucosas que tapizan el esófago y el tubo digestivo, facilitando la deglución del bolo alimenticio y suprimiendo toda sensación dolorosa de los órganos.

El ELIXIR HOUDÉ es un digestivo rápido, siendo prescripto con buen éxito contra las Gastritis, las Gastralgias, los Vómitos incoercibles, las Dispepsias dolorosas, las Neurosis del Estómago y todas las Enfermedades que resultan de una nutrición perezosa ó tardía. Está indicado para calmar los dolores tan agudos á que dan lugar las ulceraciones y los neoplasmas.

DOSIS: Una copita de las de licor después de cada comida.

DEPÓSITO: A. HOUDÉ, 29, Rue Albouy, PARIS, y en todas las buenas Farmacias.

MODAS

Este lindo traje de nuestro modelo es de raso gris tótolá, de forma moderna, abotonada sobre las caderas.

Motivos recortados forman galón que bor- dan bieses de seda perivina; bordados de pa- samanería en el escote y en las mangas con- cluyen su adorno.

A las jovencitas dedicaremos hoy nuestra crónica. Llevaréis muchas faldas cortas, por las que pienso no tendréis este año la vi- va é irresistible antipatía que os inspiraron el otoño y el invierno último, haciendos aparecer demasiado niñas, pero la práctica de los *sports* ha suprimido todas esas dife- rencias de las faldas largas y cortas y vues- tros temores son injustificados.

Con los *trotteur*, no tengo necesidad de de- cirlos el encanto de la falda plegada que con- tinuará así todo este invierno; en tanto que los grandes fríos no hagan abandonar com- pletamente las telas semi-ligeras, y como pa- ra nosotros no existe ese temor de grandes fríos, seguiremos sin interrupción, la marcha comenzada.

Para lo que toca á éstas, dominan las rayas, siempre de tonos distintos, que el plie- gue no deja ver más que un tono, (el más fuerte), y por momentos, cuando un ligero movimiento hace agitar los pliegues, una apari- ción de tonos diferentes se presentan á nuestra vista.

Anotaremos como alta novedad que las rayas esta estación son más anchas, lo me- nos de un centímetro y dos, lo que es mejor todavía, y á veces de tres, pero esto es un po- co exagerado, si no se trata de una persona muy alta. Os recomiendo también, bellas señoritas, como color, el azul marino y el verde, siempre tan bonito y tan joven, el car- melita y el color de madera, también. En fin, el rojo y el negro, pero esta combinación tiene el inconveniente, aunque es muy boni- ta, de hacer aparecer el traje un poco obscu- ro, porque como es natural, el rojo formará el pliegue interior.

Con estas faldas se llevan chaquetas de te- las lisas, del tono dominante, adornadas con terciopelo, recordando la segunda.

Aconsejaría también á las jovencitas de lle-



var la chaqueta bastante corta, pues la semi- larga no se lleva tanto.

Verdad es que las chaquetas largas se lle- van mucho y se llevarán todo el invierno, pe- ro hacen pesadas las líneas que para las jovencitas deben conservarse sencillas.

Las mangas lisas, enteramente lisas, segui- rán llevándose; los bordados de trencillas sobre éstas, están en gran favor.

Los chalecos tan celebrados y cuyo favor persiste, pueden hacerse de terciopelo, de los tonos más claro de la *toilette*, sea en *moiré* ó *broderie* ó no importa en que otra tela que haga contraste y sea de fantasía.

Los botones antiguos están muy de moda, con tal que no sean demasiado grandes ó de- masiado complicados.

También se lleva mucho y es más nuevo, aún que la chaqueta, una pequeña casaca á lo Carlota Corday, ceñida al talle por un an- cho cinturón de *liberty*.

Con todo, esta chaqueta no es ya para los *trotteurs*, más bien es para trajes de paseo, un poco *habillé*, y no iría bien con las fal- das plegadas de que os hablaba hace un mo- mento.

En este mismo estilo de *toilette* de paseos, la forma semi-princesa se llevará mucho este invierno.

Una condición, sin embargo, es indispensa- ble: es la de que vuestro talle sea bastante bien hecho para llevarlas, si no es inútil que os empeñéis; en ese caso se aconsejaría una pe- queña modificación. En vez de hacerlas en- teramente *collantes*, déjese un poco vaga.

Para esta forma semi-princesa el paño lige- ro se presta mucho.

La camisita interior de los cuerpos y las mangas, se hacen generalmente de tul del mismo tono con forro de tafetán.

Puedo deciros siempre de antemano, que sobre todo, para las jovencitas, el blanco ha- rá furor esta estación.

Los sombreros serán inmensos, muy chatos de copa, casi sin fondos, de fieltro ligero, ter- ciopelo obscuro, que tanto sientan á las ca- ras jóvenes.

Como sombrero más pequeño se ven una especie de bonete vagamente de 1830, y que recuerda un poco el célebre retrato de *Élvire*; éste necesita un tipo especial para llevarse y una cabellera rizada para lucirse.

También la época romántica nos dará el tipo preferido de los trajes de *soirée* para jo- vencitas.

Aquí la inspiración, ó más exactamente, la renovación, ha sido muy feliz.

El blanco será el color preferido para estos trajes de noche, y los más sencillos modelos de muselina lisa, hasta los modelos lujosos copiados de los faldellines de bautismos anti- guos y todo incrustado de los fondos de los gorritos, es la idea que prevalece para la pre- sentación en sociedad de una jovencita, que ostente su traje del bautismo en esta oca- sión.

Tienen lugar preferente para *toilette* de no- che el *point d'esprit*, la muselina de la India, etc.

Por bonito que sea el blanco no prescribe por esto los colores rosa, verde, azul ó *cham- pagne*, tan en moda y tan suaves y bellos.

AMÉRICA.



Licor DE BREA VEGETAL DEL DOCTOR GONZALEZ

Treinta años de éxito y más de doscientos mil enfermos curados, algu- nos de una manera prodigiosa, son la mejor prueba para demostrar que el Licor de Brea del Dr. González es el que mejor combate los catarras cróni- cos, toses rebeldes, expectoraciones abundantes, asma, bronquitis y demás afecciones del tubo respiratorio. Preserva de la Tisis; es útil en los catarras de la vejiga; purifica la sangre de sus malos humores y tiene una acción tóni- ca sobre todo el organismo, de tal suerte que con su uso se abre el apetito y se engorda.

Carne, HIERRO Y VINO Preparado por el DR. GONZALEZ

La medicación más feliz que ha inventado la medicina moderna para de- volver á la sangre las propiedades perdidas y dar fuerza y vigor al organismo, es la compuesta de Jugo de Carne, Citrato de Hierro y Vino de Jerez. No hay medicamento que en tan pequeño volumen reúna mayor suma de prin- cipios reconstituyentes.—Estos productos se preparan y venden en la Botica y Droguería de SAN JOSE, calle de la Habana número 112, Habana, Cuba.

COMPANIA CUBANA DE FIANZAS

EMPEDRADO 30. TELEFONO 3296.

Presidente: Guillermo de Zaldo. Vice-Presidente: Cosme Blanco Herrera.

VOCAL LETRADO CONSULTOR: Claudio G. de Mendoza.

DIRECTORES:

Sir William Van Horne, Heinrich Runken, Narciso Gelats, Luis Suárez Galbán, Dionisio Velasco, Carlos de Zaldo, Francisco J. Sherman, Carlos I. Párraga, G. Lawton Childs.

Esta Compañía Cubana de fianzas fundada en el año de 1903, continúa en el mismo edificio de la calle de EMPEDRADO NUM. 30, prestando toda clase de fianza.

Asimismo ha organizado un Departamento para la Administración de propiedades, garantizando alquileres y títulos de Dominio.

Director general p. s., Ramón Gutiérrez.

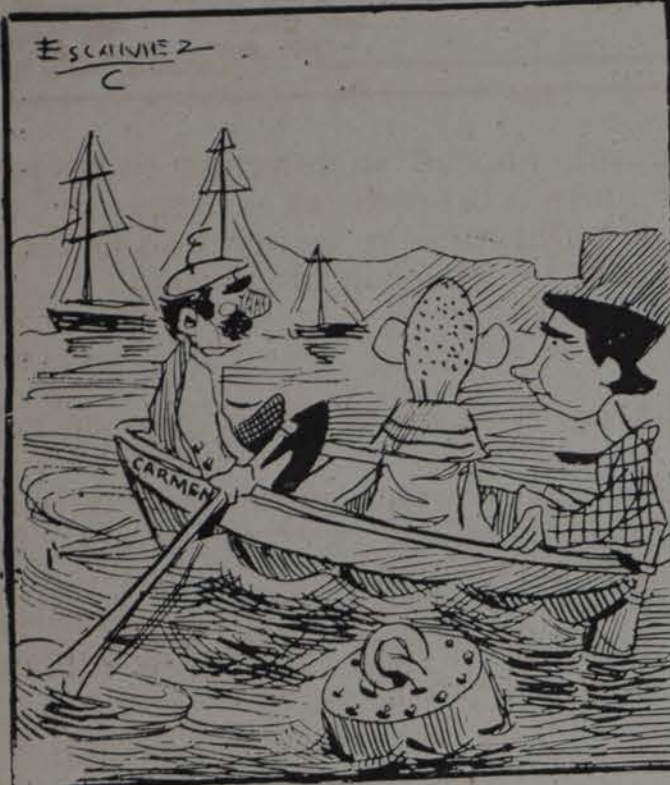
CALIXTO LOPEZ Y EL EDEN

UNICOS TABACOS Y CIGARROS LEGITIMOS DE VUELTA ABAJO

¡EXIJANLOS! ¡PRUEBENLOS!

ZULUETA 48 Y 50.—HABANA.

OTRAS AVENTURAS



Andan Pinchín y Pinchón en marítima excursión



Abordan á la Cabaña y la visitan con maña



Curiosean sin cuidado un cañón que está cargado



Y por suerte la explosión mata á Pinchín y Pinchón

DR. MIGUEL A. ABALO. Enfermedades de la Garganta, Nariz y Oídos, Aplicaciones eléctricas. Tratamiento único para la Ozema ó Catarro fétido. Haras de consultas: De 9 á 11 y de 3 á 4. Concordia 44 esquina á Manrique.

STOMALIX

es la marca de fábrica del ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS el mejor

TÓNICO DIGESTIVO

que recetan los médicos para la curación de los desórdenes digestivos, ya sean producidos por excesos de comer y beber, abusos de toda clase, pasiones deprimentes, trabajo y preocupaciones constantes, etc., aun cuando tengan una antigüedad de 30 años y hayan fracasado los demás medicamentos.

CURA el DOLOR de ESTÓMAGO

acedias, aguas de boca, vómitos, indigestión, dispepsia, estreñimiento, diarreas y disenterias, mareo de mar, dilatación y úlcera del estómago, neurastenia gástrica, hipercloridria y anemia y clorosis con dispepsia.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remite por correo folleto á quien lo pida

Pildoras de Podolfinio y de Purgantina.—Depósitos generales: Droguerías de Sarrá y Johnson—Unico representante, J. Rafeças.—Obrapía 6 Habana.

DR. HIPOLITO REYNA

CIRUJANO-DENTISTA. Especialidad en orificaciones GALIANO núm. 88.

PROFESIONALES

Dr. J. Dueñas. Especialista en enfermedades de niños. S. Miguel número 89, Habana.

Aurelio Sandoval. Ingeniero Civil. Profesor mercantil, perito tasador de fincas. 13, esquina á L, Vedado.

Dr. José Antonio Rovirosa. Cirujano Dentista. San Miguel 45.

Dr. M. Weiss, Cirujano Dentista. Profesor de la Escuela Dental.—Reina 40, altos.

Lorenzo D. Beci, Abogado. Habana 43. Teléfono 920. De 9 á 11 a. m. De 1 á 4 p. m.

Ignacio Vega Ramonteu. Ingeniero del Hospital de San Lázaro, Arquitecto, Agrimensor Público, Perito Mecánico y Profesor Perito Mercantil. Estudio: Tacón nº 2, altos.

Antonia Lamar, Comadrona Facultativa.—Trocadero 99.

ANSELMO LOPEZ

Almacén de Música, Pianos y toda clase de Instrumentos músicos. Sucesores de los Sres. EDELMAN & Co. Especialidad en música cubana y española, Pianos y armoniums de alquiler. También se afinan y componen.

ALMACEN: Obispo 127. DEPOSITO: Obrapía 23.

M. J. MORALES

ABASTECEDOR

DE ARENA Y GRAVA.

Para toda clase de construcciones de edificios, morteros, hormigones y para la fabricación de bloques y locetas de cemento. Avisos:

13 ESQUINA A F, VEDADO.

TELEFONO 9022.

INDUSTRIALES

Análisis de Orines. Un análisis completo, microscópico y químico, dos pesos moneda corriente. Laboratorio urológico del doctor Vildósola, fundado en 1889. Compostela 97.

LA NOVEDAD. Casa importadora de abanicos, guantes, mitones, sombrillas y paraguas, con almacén de Sedería, Perfumería, Objetos de fantasía, propios para hacer regalos. Se componen Abanicos, Paraguas y Sombrillas. Galiano 81, Teléfono 1668.

Juan Barrien. Fábrica de carruajes, carruajería francesa de lujo, reparaciones, ruedas de goma. Industria esquina á San José, Habana.

La Opera. Surtido general de calzado americano para señoras, caballeros y niños. Seguimos recibiendo el especial de Ciudadela. Galiano 83, entre San Rafael y San Miguel.

La Isla. Café, Restaurant, Helados, Dulcería, Casa de cambio. De Francisco García, Galiano y San Rafael, Teléfono 1970.

EL ENCANTO. Gran establecimiento de Sedería, Ropa y Fantasía. La casa que más novedades tiene y la que más barato vende es **El Encanto**, Galiano número 85, esquina á San Rafael.—Habana.

El Telégrafo. De José Gómez, Taller de lavado Virtudes 116 Habana. Precios fijos. Laundry. Law Prices.

Ambrosio Díaz. Gran taller de carruajes. Establo. Coches de lujo San Lázaro 295. Habana.

CUTIS HERMOSO
SE CONSIGUE UNICAMENTE CON LA MARAVILLOSA
DERMATOLINE
LIQUIDA ANTISEPTICA



Espinillas, barros, pecas etc. desaparecen dejando el cutis blanco, terso, transparente y fino.

En Sederías y Boticas. DEPOSITO: CUBA 53. Nunca use pomada ó cremas que obstruyen los poros.

EL JEREZANO
HOTEL, RESTAURANT Y CAFE

DE PACO LAINEZ

Los del campo no olviden que aquí tienen su casa llegando á la Habana.

CUBIERTOS A 40 CENTAVOS

PRADO 102

TELEFONO 556 HABANA

Compostela 52, 54, 56, 58

IMPORTADORA DE BRILLANTES, JOYERIA DE ORO 18 KILATES, CON PIEDRAS FINAS. RELOJES CRONOMETROS EXTRA PLANOS, ORO 18 K, DESDE \$30 á \$1,500, MUEBLES FINOS.

Y Obrapía 61

LA CASA BORBOLLA

Apartado 457. Tel. 298

JUEGOS DE CUARTO Y SALON LAMPARAS DE BACCARAT Y DE BOHEMIA, PORCELANAS ARTISTICAS, ADORNOS DE PLATA Y DE METAL PLATEADO, MIMBRES, ALFOMBRAS, &c., &c.

Habana

TEATROS

Pues señor, cuando menos lo esperábamos, oír volvímos aquello de:

"Caballero soy de Gracia..."

Y el célebre terceto:

"Soy el rata primero..."

Y los lamentos de la Menegilda:

"Pobre, chica, la que tiene que servir..."

Y etcétera, etc., etc.,

Pero ¡ay! la ayer famosa "Gran Vía" ha perdido mucha de su lozanía y frescura escénica, que no en balde pasan los años y cambian los tiempos.

Obra nuevecita, para nosotros, es "La República del Amor", titulada opereta en los programas, y según los mismos, "escrita sobre el pensamiento (escribir es!) de una obra extranjera, por los señores Paso y Aragón, música del maestro Vicente Lleó.

La acción de la titulada opereta se desarrolla en Ceylán, si no estoy equivocado, la maravillosa isla donde dicen que estuvo el Paraíso Terrenal, nido de amores de mamá Eva y papá Adán.

La titulada opereta es muy vistosa, por los trajes y las decoraciones. La música, agradable.

En el entremés "Felipe Segundo", original de Enrique García Álvarez, música del maestro Calleja, luce sus facultades cómicas y líricas la señora Sofia Romero.

Púbillones ha plantado su tienda en Prado esquina á Animas.

Una tienda monstruo que alberga un espacioso circo.

Ayer fué el debut en el nuevo local, presentándose por primera vez el capitán Ferrari con su gran colección de fieras.

La segunda etapa de la temporada ecuestre, promete ser tan brillante y provechosa como la primera.

Donnini, el gran transformista é imitador, debutó el martes en el *Nacional*.

De gran reputación viene precedido ese ar-



TINA DI LORENZO

Caricatura por Escamez

tista original, que cultiva con éxito todos los géneros é imita á los mejores artistas.

Hablo de *oidas*, porque todavía no he tenido ocasión de ver al celebrado artista.

Sigue Lanzetta siendo el héroe, digo, la heroína de *Actualidades*.

El martes celebró su función de gracia, imitando á Sarah Bernard en el tercer acto de "La Dama de las Camelias".

La hermosa Lydia Rostow y los notables artistas musicales Refaja y Cecilia siguen cautivando al público de *Actualidadess*.

FRUCTIDOR.

EL MERCADO DE COLON

Aún cuando ya se han efectuado algunas reformas en el Mercado de Colón, como son pintarle la fachada y dotarlo de acera por los cuatro costados, aún quedan otras por hacer, todas ellas de carácter urgente. En primer término, se debe desinfectar todo el Mercado y luego pintarse su parte interior; después cambiar las mesillas y tarimas por otras de mármol blanco, cambio completo de los pisos, que actualmente están inservibles, por otros de cemento hidráulico, é instalar inodoros modernos también de mármol blanco, dedicando un empleado á su limpieza y desinfección. La parte céntrica en que está enclavado el mercado y nuestro propio decoro, reclaman estas reformas.

UN CRIADOR DE GALLINAS

En la localidad de Watch Hill, cerca de Wigton, posee una gallina que, no teniendo huevos que incubar, se dedicó á cubrir once pequeños conejos que halló en la granja, y estos animales le tomaron tal cariño, que no se sepraban de ella, como si fueran polluelos.

CAJAS DE SEGURIDAD

Las alquilamos en nuestra Bóveda, construida con todos los adelantos modernos, para guardar acciones, documentos y prendas bajo la propia custodia de los interesados. Para más informes diríjense á nuestra oficina:

AMARGURA NUM. 1.

H. UPMANN & Co., Banqueros

JABON "RENAISSANCE"

PARA EL BAÑO PARA EL ASEO

PARA EVITAR ERUPCIONES

PARA CURAR GRANOS Y HERPES

USEN EL JABON "RENAISSANCE"

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS Y FARMACIAS

PIDASE EL SIN RIVAL RON BACARDI

DE BACARDI Y C^{IA}

ESTABLECIDOS EN 1862 EN SANTIAGO DE CUBA

Casa fundada en 1838.—Proveedores de la Real Casa de España

PREMIADOS EN LAS EXPOSICIONES DE:

Philadelphia 1876.—Madrid 1877.—Matanzas (Cuba) 1881

MEDALLAS DE ORO

Barcelona 1888.—Paris 1889.—Chicago 1893.—Paris 1900.

Buffalo 1901.—Charleston 1902.—St. Luis 1904.

DIPLOMAS DE HONOR

Bardeaux 1895. Barcelona (Concurso Agrícola) 1898.

RECOMPENSAS MAS ALTAS QUE "MEDALLA DE ORO"

PRUEBE VD. LOS RICOS VINOS DE MESA
"General José Miguel Gómez"

BERNAZA Núm. 59. TELEFONO Núm. 3160. HABANA

J. A. BANCES Y COMP

BANQUEROS

OBISPO 21. APARTADO 715.

Teléfono núm. 36. Cable: BANCES Habana.

Giros sobre las principales capitales de Europa y América y sobre los pueblos de España é Islas adyacentes. Pagos por cable y cartas de crédito. Depósitos y cuentas corrientes. Préstamos y pignoraciones. Depósitos de valores haciéndose cargo del cobro y remisión de dividendos ó intereses. Compra y venta de valores públicos é industriales. Compras y de letras de cambio, giro de letras, cupones, etc., por cuenta ajena. Cobro de alcuales y venta de fincas urbanas y rústicas. Consignaciones de toda clase de productos del país y extranjeros.

HIJOS DE R. ARGÜELLES

BANQUEROS

MERCADERES - 36. - HABANA

TELEFONO 70. Cable: RAMONARGUER

Depósitos y cuentas corrientes. Depósitos de valores, haciéndose cargo del cobro y remisión y dividendos de intereses. Préstamos y pignoración de valores. Compra y venta de valores públicos é industriales. Compra y venta de letras de cambio, giro de letras, cupones, etc., por cuenta ajena. Giros sobre las principales plazas y también sobre los pueblos de España, Islas Baleares y Canarias Pagos por cable y cartas de crédito.

Sussdorff, Zaldo & Co.

COMERCIANTES
COMISIONISTAS
CUBA NUMERO 80

Se hacen cargo de la compra y venta de toda clase de mercancía.

OTERO Y COLOMINAS

FOTOGRAFOS

SAN RAFAEL 32

SEIS RETRATOS AL PLATINO, UN PESO

COMPANIA "EL GUARDIAN"

CUBANA
Corresponsal del Banco de Londres y México en la República de Cuba.

-- Construcciones, Dotes é Inversiones --
Facilitan cantidades sobre hipotecas

..... y valores cotizables

OFICINA CENTRAL

MERCADERES 22 TELEFONO 664

HABANA

EL ARBOL MAS GRANDE

Por mucho tiempo se ha creído que el árbol más grande del mundo se hallaba en California, donde abundan los árboles gigantes de palo rojo; pero, según el doctor Konze, esto no es cierto. Este sabio declara que el árbol más grande del mundo se halla en la República Mexicana.

Este doctor es el último que ha expresado su opinión acerca del gran árbol que se halla en el atrio de la iglesia de Tule, cerca de la ciudad de Oaxaca.

Este árbol ha sido durante muchos años el árbol más famoso del mundo.

—Se ha demostrado que un caballo alimentado únicamente con pasto bueno, vive más tiempo y tiene más vigor que si se alimenta con cualesquiera otro alimento.

COMPANIA DE FOMENTO AGRARIO.

- * Seguros de incendios de cañaverales. *
- * Seguros contra la muerte del ganado. *
- * Prestamos sobre frutos y ganado asegurados. *
- * Módicas primas --- Módidos intereses. *
- FOMENTO RURAL.
- * Oficina Central. 2º piso del edificio del Banco Nacional. *
- Cuba, esquina Obispo. -- Habana.**

Tabletas de Creosota
—DE SCOTT & BOWNE—

El método más racional para administrar la creosota a los enfermos afectados de tisis. No queman la boca ó la garganta—No causan diarrea. Son un auxiliar muy eficaz de la

Emulsión de Scott

en el tratamiento de la Tuberculosis Pulmonar. A la vez que la Emulsión de Scott nutre y fortifica al enfermo, las Tabletas de Creosota favorecen la antisepticidad pulmonar y destruyen los microbios que son causa de la enfermedad.



FUMESE



EL REY DE LOS CIGARROS DE LA HABANA

PARA UN AJUAR COMPLETO de niñas, niños y babys, véase nuestro nuevo CATALOGO



BEST & CO
LILIPUTIAN BAZAAR

Para el verano listo Ya

Describe más de 2.000 artículos, de los cuales están ilustrados más de mil. Muchas páginas están dedicadas á las ropas de "babys" y donde quiera se encuentran grandes novedades para ellos.

SI DESEA

usted un catálogo envíe cuatro centavos para el franqueo
60-62 W. 23rd St., New York

Bananina
TRADE MARK HARINA DE PLÁTANO



DE TODOS LOS ALIMENTOS ES EL MAS NUTRITIVO Y DE MAS FÁCIL DIGESTION



Para los NIÑOS
Para los CONVALECIENTES
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y TIENDAS DE VIVERES
RAMON CRUCELLAS fabricante HABANA

J. M. Planas, Ingeniero Electricista de la Universidad de Lieja, Delegado en Cuba de la "Association des Ingénieurs Electriciens de Montefiore" San Ignacio 50

ACADEMIA COMERCIAL Y DE CIENCIAS

Director: CARLOS TRO ANCHEZ, S. Miguel 156

Esta Academia ha acordado establecer con motivo de la amplitud, higiene y magnificas condiciones que reúne esta espléndida casa, establecer una clase especial para doce niños de ambos sexos, entre ellos hay dos hijos del Director. Dicha clase está á cargo de un competente profesor que les enseñará á conciencia la Aritmetica mercantil gramatica, Ortografia, teuduria de libros y dibujos, ya hay siete niños, faltan cinco.

Se admiten internos, se preparan para el magisterio.

GRAN HOTEL "INGLATERRA"

GONZALEZ Y LOPEZ, Prop.

Otis Brother and Co. Passenger elevator entirely illuminated by electric lights. American bar.

Barber shop. Bath rooms. Reading and writing rooms.

On the arrival of every steamer guest will be met by interpreters of the hotel who will attend to every detail of landing.

All languages spoken.

PRADO AVENUE FACING THE CENTRAL PARK. HAVANA

Este hermoso y acreditado Hotel está situado en el punto más céntrico de la ciudad, calle del Prado frente al Parque Central y los Teatros.

Estas condiciones unidas á su mesa inmejorable y esmerado servicio, lo hacen recomendable y preferido por todos los que visitan esta ciudad.

Los intérpretes del hotel estarán á la llegada de los vapores y trenes para dirigir á los viajeros.

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS

THE LIVERPOOL & LONDON & GLOBE

Capital excede de \$55.000.000 Asegura contra incendios: Bateyes de ingenios, propiedades urbanas, maquinarias, frutos y toda clase de mercancías. Asegura á precios moderados. Agente general para la Isla de Cuba.

RICARDO P. KOHLY

Cuba núm. 58, entre O'Reilly y Empedrado

GRAN FABRICA

De Tabacos, Cigarros y paquetes -- de picadura prensada --

La Competidora Gaditana

Marcas anexas: La Bayamesa, Las Hijas del Camagüey.

Importación directa de papel de fumar en libritos y resmas. Vda. de Manuel Camacho é Hijo. Teléfono 378. 7 y 9 Santa Clara

— HABANA —

JAS. Mc. CREERY AND COMPANY

Calles 23 y 34 Oeste, New York

Se ejecutan órdenes con todo esmero y prontitud, tanto para el interior de estos Estados, como para Cuba, Puerto Rico y demás países de la América latina.

A las órdenes deberá acompañarse siempre remesa por su importe.

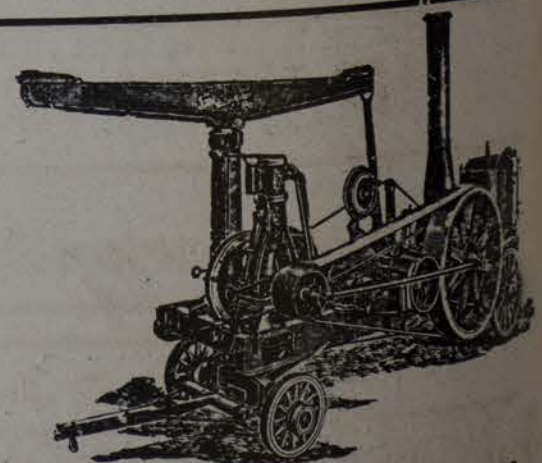
Se enviarán-presupuestos y muestras, á ser posible, al que las solicite.

Dirigirse á la señora Alice M. Bradley, agente é intérprete del establecimiento

GRAN ALMACEN

de ropa, telas de todas clases y artículos varios de uso personal y para el servicio

DOMESTICO



FORD & PATTERSON POZOS ARTESIANOS

Contratista de pozos para agua, aceite ó gas, á cualquier profundidad, desde 40 á 2.000 pies, empleando las últimas máquinas de vapor. Dirigirse á Ford & Patterson, Lamparilla 22 (altos) Habana. Dirección telegráfica. Prof. Oficina en New York 104 Fulton St., W.K. Doughty Manager.

* * * ¿Desea usted una magnífica cama? "EL LLAVIN"

Pues acuda sin dilación á la gran ferretería GALIANO 61, ESQUINA A NEPTUNO En ella encontrarán camas de los mejores modelos, entre los que descuellan el estilo MODERNISTA, de un gusto irreprochable.

También ofrecemos á las personas de gusto, preciosos objetos de fantasía para el adorno de sus casas. En objetos de cocina, tenemos un surtido inmenso.



CRONICA



La bella señorita Orosia Figueras, gala de nuestra sociedad más distinguida, se encuentra restablecida de la pertinaz dolencia que la aquejaba.

Con gusto consignamos tan grata nueva,

Mañana tendrá efecto la boda de la muy bella damita Edelmira Machado con el conocido joven Rafael Carrera.

En la iglesia de Belén á las ocho y media de la noche.

Nuestro estimado compañero en la Prensa, el culto joven Adolfo Roca y Grifoll, pasado mañana unirá sus destinos á los de la graciosa señorita Julita Pérez Johnson.

Las carreras de caballos que tienen lugar en el Hipódromo de Marianao, congregan en el Gran Estand, una selecta concurrencia.

Hoy, como jueves, es día de moda, y asistirán damas y damitas muy distinguidas.

Tiénesse el proyecto de celebrar dos grandes fiestas hípias á beneficio de los Huérfanos de la Patria y de los niños de la Beneficencia.

Hermosa y humanitaria idea.

El martes anterior celebraron su fiesta onomástica varias señoritas amiguitas nuestras.

Conchita Gallardo, Conchita Méndez, Conchita Terán, Conchita Bosque y Torralbas y Conchita González.

Muy presentes las tuvimos en sus días.

La función benéfica celebrada el domingo en la noche en el teatro de Payret á favor de los Huérfanos de la Patria, superó en mucho á lo que era de esperarse.

Nuestra sociedad no permaneció indiferente con sus queridos huérfanos.

También el martes celebró sus días, la hermosa señora y celebrada artista Tina di Lorenzo.

Muchas felicitaciones y muchas flores recibió de sus numerosos admiradores.

El entrante mes de enero contraerán matrimonio la linda damita Angela Roig y Barnet y el joven abogado Manuel Cano.

Un querido y antiguo condiscípulo, el reputado doctor Francisco Busquet, encontrándose en el Hospital Mercedes, tuvo la desgracia de caer y fracturarse la pierna izquierda.

En dicho Hospital permanece asistido del doctor Francisco Dominguez y de sus compañeros.

Muy de veras lamentamos el accidente que retiene en el lecho del dolor á tan estimado amigo.

A bordo de la "Navarre" han regresado á nuestras playas, los apreciables Marqueses de San Miguel de Aguayo, la elegante dama Hortensia del Monte y el señor Eduardo Díez Ulzurún.

También los esposos señora Micaela Mendoza y señor Andrés Carrillo. Y la señorita Gabriela

Mendiola, la que experimentó la triste pena de ver fallecer á su hermana la señora María Luisa, cuyo fallecimiento ocurrió á bordo.

Damos á todos nuestra bienvenida.

Ya han empezado los preparativos para la gran Tómbola que anualmente se celebra en los claustros de Belén. Distinguidas señoras y señoritas le prestan su valioso apoyo.

Será una bella fiesta para adquirir recursos con que socorrer á la niñez desvalida.



Srta. Bessi Ros

En Cárdenas ha tenido efecto el día 3, la boda de la linda señorita Blanca Cabeza, hija del rico hacendado de aquella localidad, señor Jacinto Cabeza, con el ilustrado ingeniero señor Otto Mitzner.

Muchas felicitades deseamos en su nuevo estado, á tan apreciables amigos.

Ha tenido efecto la noche del pasado domingo, una suntuosa fiesta en la regia casa que ocupa el *Diario de la Marina*.

Celebraban sus días su Director el respetable caballero señor Nicolás Rivero y su hijo "Niquito".

Hermosísimo aspecto presentaban los salones, adornados artísticamente con guirnalda de flores y tropicales plantas; y flores más bellas aún, las preciosas señoritas que asistieron, los convertían en deliciosos jardines.

Se bailó el Barn-Dance, baile que hace furor,

y como nota original, las señoritas que lo bailaron vestían vistosos trajes de aldeanas.

Sirvióse después una riquísima cena, corriendo el "espumoso" en abundancia.

La señora de la casa Herminia Alonso de Rivero, y sus graciosas hijas Teté, Nena y Malula, atendían á todos con esa delicadeza característica en damas y damitas tan distinguidas como ellas.

Gratísimos recuerdos conservaremos de tan suntuosa fiesta.

Vaya una noticia que para muchos será una sorpresa.

Miguel Hevia, el querido amigo y estimado compañero, ha abandonado su vida bohemia de artista soltero, por la vida reposada del hogar, al lado de una buena y amante compañera.

Esto quiere decir, lectores amables, que Hevia se casó.

La bella y distinguida Gloria Fortún, es la esposa de nuestro amigo.

El matrimonio efectuóse el lunes 30 del pasado mes, en la mayor intimidad, y con la única asistencia de los familiares.

Dentro de un par de meses, la feliz pareja emprenderá un viaje á Europa.

¡Felicidades mil!

URBANO DEL CASTILLO.

Los facultativos recetan la Emulsión de Scott especialmente para los niños debilitados y anémicos, después de una dentición penosa.

Don Víctor Zugasti y Aguirre, Doctor en Medicina y Cirugía, Médico del Cuerpo de O. P. de la Habana.

Certifica: que hace años prescribe en su práctica la Emulsión de Scott habiendo obtenido resultados ventajosos, sobre todo en el raquitismo, escrófulosis, algunas formas de reumatismo y en ciertos y determinados casos de tuberculosis. Cree, así mismo, que en la estación del invierno es conveniente á todos los niños que sufren la anemia como consecuencia de los trastornos linfáticos que les produce la evolución (difícil en la mayor parte de aquellos) de la dentición.

Y para que conste expido la presente en la Habana, á 26 de febrero.—Dr. Zugasti.

ELPIDIO BLANCO

AGENTE DE NEGOCIOS EN GENERAL

Participa á sus amigos y al público haber trasladado su escritorio á la calle de O'Reilly num. 23 donde continúa en la compra y venta de casas en la ciudad y facilita dinero en hipoteca al 9 p%

MODE DE PARIS

JAZMIN DE VENECIA

Perfume Delicioso.

Sin rival en el mundo elegante

VIVILLE-PARIS

SAN IGNACIO 50

Teléfono número 278

J. M. PLANAS

Ingeniero electricista de la Universidad de Lieja

ILUMINACIONES ARTISTICAS

Anuncios luminosos

PRENDAS

Los ladrones ven claramente y aprovechan todos los días las buenas oportunidades de robar prendas, estando éstas guardadas en un escaparate.

SEGURIDAD

PROTEJASE, guardando las suyas en un apartado de nuestra gran Bóveda de acero.
El costo es insignificante.

RESERVA

Los departamentos anexos á la Bóveda dan á nuestros clientes absoluta reserva respecto á lo que guardaren en su Apartado.

BANCO NACIONAL DE CUBA

Llamamos la atención al público sobre el gran Certamen que celebra la fábrica de cigarros "LA MODA" el 24 de Diciembre, por valor de \$4,049-20 oro español. : : :
TODO EL QUE TENGA BONOS, TENDRA LA GRAN NOCHE BUENA

N. Gelats

Y COMPAÑIA

Hacen pagos por el cable, facilitan cartas de crédito y giran letras á corta y larga vista, sobre Nueva York, Nueva Orleans, Veracruz, México, Londres, París, Burdeos, Lyon, Bayona, Roma, San Juan de Puerto Rico, Milán, Nápoles, Marsella, Havre, Hamburgo, Lille, Génova, Nantes, Saint Quintin, Dieppe, Venecia, Toulouse, Florencia, Palermo, Turin, Masino, etc., así como sobre todas las capitales y provincias de España é Islas Canarias:

AGUIAR 108, ESQUINA
 A AMARGURA, HABANA

Banco : : Español

DE LA
ISLA : DE : CUBA
HABANA
REPUBLICA DE CUBA

CASA FUNDADA EN 1856

Capital: \$8.000,000

Aguilar 81 y 83. Telf. 95

Cable: Goffrank

Depósitos y Cuentas corrientes. Préstamos y Pignoración. Compra y venta de valores. Cobro de letras y cupones, etc., por cuenta ajena, haciéndose cargo del cobro y remisión de dividendos é intereses á cualquier plaza del extranjero. Giros sobre las principales plazas de Europa y América, y también sobre todos los pueblos de España, Islas Baleares y Canarias. Pagos por cable. Cartas de crédito.

Zaldo y Comp.

BANQUEROS

Giran Letras en todas cantidades sobre todas las capitales de Europa y América.

Venden letras sobre la Capital y puertos principales de México.

Hacen pagos por el Cable y facilitan cartas de crédito.

Agentes de la Línea de Ward para New York.

76 & 78 CUBA STREET
 HAVANA

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS CONTRA INCENDIOS EL IRIS

Establecida en la Habana, Cuba, el año 1835
 Es la Única Nacional

Lleva 52 años de existencia y de operaciones continuas.

Valor responsable hasta hoy..... \$48.636.970-00
 Importe de las indemnizaciones pagadas hasta la fecha..... \$ 1.649.168-18

Asegura casas de mampostería exteriormente, con tabiquería interior de mampostería y los pisos todos de madera, altos y bajos y ocupados por familias á 32½ centavos por 100 anual. Casas de mampostería cubiertas con tejas ó asbesto con pisos altos y bajos y tabiquería de madera, ocupadas por familias, á 40 centavos por 100 al año.

Casas de tablas, embarrado, con techos de tejar, pizarra, metal ó asbesto y aunque tengan los pisos de madera, habitadas solamente por familias, á 4½ centavos por ciento anual. Casas de tabla con techos de tejas ó lo mismo, habitadas solamente por familias, á 55 centavos por ciento anual. Los edificios de madera que contengan establecimientos, como bodega, café, etc., pagarán lo mismo que éstos, es decir: si la bodega está en la escala 123, que paga \$1.40 por ciento, oro español anual, el edificio pagará lo mismo y así sucesivamente estando en otras escalas, pagando siempre tanto por el continente como por el contenido. Habana 31 de Octubre de 1908.

Oficinas en su propio edificio: número 43

Taller de Vidriería y Fábrica de Mamparas La Central

DE CARLOS BAEZ Y Hno.

En esta bien conocida casa encontrará el público un variado surtido de mamparas con preciosos vidrios de paisajes y colores. También se hacen de formas muy elegantes, con cristales blancos y de colores grabados con las iniciales que se desean, colocándolas á domicilio listas de un todo. Se remiten al interior de la isla, como asimismo se visitan mamparas, medios puntos, lucetas, techos y se graban letras y dibujos sobre vidrios punzó, blancos, mates, amarillos, azules y cristales para dispensarios, etc., etc.

SAN RAFAEL 22. ★ ★ ★ HABANA



SENOS

Desarrollados, Reconstituidos.
 Hermoseados, Fortificados
 con las **Pilules Orientales**

el unico producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno á la salud. Aprobado por las autoridades medicas.

J. RATIÉ, Plén.

5, Passage Verdeau, Paris.

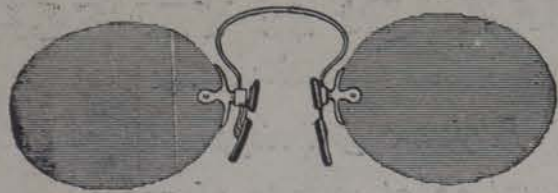
Presco con instrucciones en Paris G33.

En la Habana: DROGUERIA SARRA.

Dr. Manuel Johnson y todas farmacias.

PILDORAS de Podofilina y de Purgativa
 Depósitos, Droguerías de Sarrá y de Johnson. Unico Representante J. Rafeas y C^a, Obrapia 19, Habana.

Espejuelos de 2 pesos



Estos SON LOS ESPEJUELOS Ó GAFAS. MÁS BARATOS QUE YO VENDO—Y SON BUENOS—PUES LLEVAN LOS MISMOS CRISTALES QUE LOS DE ORO DE 5-30. HACE DOS AÑOS QUE EMPECÉ Á MONTAR ESTOS BUENOS CRISTALES EN METAL BLANCO, Y EL PÚBLICO HA EXPERIMENTADO : : YA SUS VENTAJAS : :

F. A. BAYA

SAN RAFAEL 20, ESQUINA A AMISTAD



Emulsión creosotada DE RABELL

En Cuba no necesitan de Emulsiones extranjeras, la tienen del país y premiada en París, 1900.

RECHÁCE el público toda imitación. De venta en las principales Droguerías y Boticas.

Laboratorio: S. Miguel 82. Habana

Hotel Imperial
 Broadway desde la calle 31 á la 32
 Nueva York

El Hotel Imperial, está situado en el punto más céntrico de Nueva York, Broadway entre las calles 31 y 32, cerca de los almacenes de ropa y de los principales teatros, próximo á los ferrocarriles de Pennsylvania y N. Y. Central, á los trenes del elevado, subterráneo y carros eléctricos.

Desde su apertura, los departamentos de este popular hotel han sido siempre insuficientes para proveer las demandas de habitaciones. Es de esperar que esta necesidad haya sido ya provista con la reciente ampliación del Nuevo Imperial, el cual contiene 300 habitaciones, cada una con su baño privado, además de las del edificio original.

El completo de las habitaciones es ahora de ochocientas, todas ellas artísticamente decoradas, elegantes y espléndidamente amuebladas y provistas, cada una de ellas, con su respectivo servicio de teléfono. Este considerable aumento en las acomodaciones, unido á la gran capacidad del foyer, y complementado con la extraordinaria belleza de los nuevos departamentos para el público, contribuye á engrandecer los atractivos del Hotel. Este hotel tiene ochocientas habitaciones, quinientos cuartos de baño, cuatro hermosos comedores, un café, seis ascensores, cocina á la francesa, y música en los dos principales comedores.

Habitaciones desde \$2.00 en adelante, magníficos departamentos para familias. Para informes y correspondencia dirijirse á ENRIQUE CÁCERES, Representante del departamento Latino.



Esta acreditada casa se hace cargo de la ejecución de toda clase de grabados para objetos industriales y comerciales. Ordenes por Correo. Pidan informes á CUBA Y AMERICA.

SRTAS. FERRAEZ AMISTAD 74.

Se ofrecen para lecciones de instrucción primaria y enseñanza de bordados á domicilio.

COLEGIO MARIA LUISA DOLZ

PRADO 64 Y 64 A.
 DIRECTORA:

Dra. Maria Luisa Dolz

SE FACILITAN PROSPECTOS
 A. BAYA. SAN RAFAEL 20, HABANA

